

# El Vuelo del Colibrí





mt n 142902 (s.c.)





Para la Biblioteca Juan Bautista Vázquez, con el honor de  
saber que este trabajo reposará en esta sala del conocimiento.

Con respeto

Enf. S. A. C.

Jorillon



988.62

516140









56140





## El Vuelo del Colibrí

Textos:

Rodrigo Aguilar Orejuela

Artes y Caligrafiado:

Gerardo Machado Clavijo

Artes, Caligrafiado y Diseño:

José Luis Espinoza Coral

Diseño:

Xavier G. Andrade Villalta

Impresión:

Gráficas Hernández

Derechos de Autor

### Publicación posible gracias al auspicio de:

Alcaldía de Cuenca

Etapa

Bienal de Cuenca

Comité Permanente de festejos

C G A

Fybeca

Curtiembre Renaciente

I am Gold

I M C

Dirección de Cultura del  
Municipio de Cuenca

Cartopel

Gráficas Hernández

Esta publicación es una copia del libro original, con los respectivos tratamientos digitales para ser elaborado en imprenta.



# El vuelo del Colibrí





# Presentación

**C**uenca de los Andes es una ciudad que bulle de magia y vitalidad, que cautiva aún antes de llegar a ella, desde el momento mismo en que se ingresa al amplio territorio sobre el cual ha influenciado desde sus orígenes precolombinos.

**O**tros seres humanos, que legaron para siempre su acento a la forma de hablar el Español, la llamaban por entonces Guapdondeleg, y tiempo después otros, que llegaron desde el Sur, prefirieron pronunciarla Tomebamba, hasta que un tercer grupo que venía a estos confines después de haberse fundido racial y culturalmente con los árabes durante ochocientos años, la refundaron, por decisión y orden del Virrey del Perú el conqueense Andrés Hurtado de Mendoza, y la bautizaron con el nombre de Cuenca.

**E**sta obra no es un libro de Historia. Es un libro de historias narradas por un ser alado, que se entrecruzan en la conjunción misteriosa del tiempo y el espacio en la frecuencia etérea, invisible y de ensueño de los reques aquellos por los que flotan los minúsculos compañeros del pequeño Julián en el Barranco cuencano.

**E**s un homenaje de profunda admiración por la más pequeña de las aves de este mundo, el quinti, quinde, pitaflor o colibri poseedora del más cautivante de los vuelos, y de un plumaje exquisito y peculiar. Un homenaje de respeto por el aletear perfecto, mágico también, del único pájaro que vuela hacia adelante y hacia atrás; la única ave del planeta que puede suspenderse, permanecer inmóvil en el aire mientras vuela, volar hacia los costados, hacia arriba o hacia abajo. Un homenaje póstumo, al mismo tiempo, a la memoria y la obra de Fernando Ortiz el mayor estudioso e investigador del colibri en el Ecuador.

**E**ste libro es, en definitiva, nuestro homenaje conjunto y tripartito a Cuenca ciudad por siempre cautivadora, ciudad de ensueño y paz, de regocijo y de recogimiento, ciudad a la que amamos, y de la que no queremos partir sino cuando el capulí haya señalado la hora en la que todos debamos retornar el soplo de luz y magia que un día nos entregó la Tierra.

Rodrigo, Gerardo y José Luis







## Homenaje a Fernando Ortiz Crespo

**D**el arroyo, los colibríes “se levantan en el aire con las alas todavía mojadas, y cuando parece que están demasiado cargadas de agua para poder volar y que van a caer, las hacen vibrar, con lo que el agua sale en un halo tornasol de gotas diminutas, y entonces ganan instantáneamente sustentación y maniobrabilidad. Van a una ramita, se posan unos instantes, se sacuden vigorosamente, se peinan el plumaje con el pico y las patas y luego se alejan como si fueran un minúsculo dardo, tan rápidamente que el observador cree que todo ha sido una ilusión y lo único que recuerda claramente, cuando se ha bañado un macho adulto, es la brasa encendida de su gorguera y el minúsculo tizón líquido que de ella devuelve su reflejo en el arroyo”.

1942-2001 †





**R**econozco que somos las aves más pequeñas de este mundo. Qué importa eso si hemos sido compensadas con tantos dones, que más bien somos la envidia de muchos y la ensoñación de otros, todos al final alelados por no comprender cómo es que podemos existir seres así en la naturaleza.

**P**ocas personas saben que los colores naturales que lucimos, esa iridiscencia que ostentamos, la podemos convertir en destello u ocultarla a voluntad.

**P**ocos son también quienes saben que nosotros los quindes, podemos oír mucho mejor que los seres humanos, ver más lejos y hasta ver la luz ultravioleta. Y aunque nunca logremos desarrollar el sentido del olfato, jamás nos ha hecho falta para encontrar nuestro alimento, en los millones de flores y bebederos que tenemos en todo el continente.

**S**i, seguramente alguno o alguna de quienes leen estas líneas, esbozo ya por ahí una sonrisa o una mueca de suspicacia: ¿Cómo puede ser posible que un picaflor pretenda llevarnos a volar por la historia de Quenqa?.





# ¡Insólito!



**A**h, pero quizá usted no sabe, amigo compañero  
amigo de viaje, que nosotros los colibríes somos  
tan inteligentes, **¿o intelibríes?**, que recordamos  
cada una de las flores de cuyo néctar nos alimentamos  
con nuestra lengua en forma de "W".





**L**a causa de tanta maravilla es el cerebro del que fuimos dotados, que ocupa el 4.2 por ciento de nuestro peso corporal, razón por la cual tenemos, en proporción, el más grande sistema neurológico del reino de las aves. Así que

no se asombre usted si, por añadidura, ahora esté leyendo un relato nacido de mi propia pluma, o, mejor dicho, de mis 942 plumas.



**N**o faltará quien diga que las patas del zunzún, como me llaman en El Caribe, son tan débiles que casi no puede caminar. La verdad es que sí puedo caminar, pero volar es mucho más divertido.







**T**ampoco faltan quienes dicen que no podemos dejar de volar. Pero esa es otra mentira. Es más, por el contrario, después de volar y comer, lo que más nos gusta es posarnos sobre las ramas de los árboles, o sobre los cables de tendido eléctrico de las ciudades.

**P**or si todo esto fuese poco, ningún ave puede volar como lo hace un chupastor, el único pájaro del planeta que vuela hacia adelante y hacia atrás: la única ave del planeta que puede suspenderse, permanecer inmóvil en el aire mientras vuela, volar hacia los costados, hacia arriba o hacia abajo, y, además alcanzar una velocidad de 27 metros por segundo, 100 kilómetros por hora. ¡Uff, para lograr eso puedo llegar a mover mis alas hasta 90 veces por segundo.





# Mi Libre Vuelo



Los Andes me vieron nacer  
nací libre y libre vivire  
en lo alto con el viento ire  
llevando el futuro con fe.

Nada me detendrá  
la utopia si llegará  
tus sueños se harán realidad  
amando la vida de verdad.

Vivo mi libre vuelo  
vivo la inmensidad  
los rayos del arco iris  
encienden mi identidad

Dame la miel de tu vida  
Madre tierra de amor  
del polen de tus entrañas  
la vida surge cual flor

Grupo Víctor Jara



**E**sta fue la ciudad de los suntuosos palacios, de los aposentos reales, del Templo del Sol. Esta fue la aldea de Guapondólig, llano grande como el cielo, dominio cañari, luego comebamba, pampa florida de cuchillos, sitio de batalla de los incas. Póstrera capital del Tahuantinsuyo, fue sede mimada (Huayna-Cápac), codiciada (Huascar), arrasada (Atahualpa).

Cristóbal Zapata, "Cuzco, travesía vespertina",  
II "Cuzco, Santa Ana de las Aguas", 2004







fortunadas pueden considerarse las urbes cuyo suelo está atravesado por un río. Esa sola circunstancia es ya un factor que, sin duda, se significará características especiales de vitalidad, circunstancias peculiares en torno a esta fuente permanente de vida y milagro. Pero qué privilegio de la naturaleza sería habitar una ciudad que no posee solo una sino cuatro arterias fluviales, cuatro ríos que la asemejan a un paraíso terrenal como aquel que describió Marco Polo tras sus viajes por Ceilán. Para encontrarla no es necesario viajar al Lejano Oriente ni buscar alguna isla perdida, ni internarse en las profundidades de la selva amazónica. Tan solo se debe viajar al Ecuador, y trasladarse a **Cuenca, Cuenca de los Andes, Santa Ana de los Ríos de Cuenca.**





**D**iceu los historiadores que **Cuenca** se formó de acuerdo con el trazado grecolatino. La plaza central, alrededor de la cual tendrían que ubicarse, obligadamente, las casas del cabildo, de las autoridades eclesíásticas, de los representantes de la Corona, conserva todavía hoy, luego de más de cuatrocientos cincuenta años de fundación de la ciudad, ese carácter de vitalidad y dinamismo, forjado a lo largo del tiempo, a costa de ser el epicentro rítmico (y no siempre armónico) de la vida de sus habitantes.







unida en el año 1557 por orden del Virrey del Perú, don Andrés Hurtado de Mendoza, las características peculiares de su suelo y las circunstancias del mestizaje paulatino posterior, imprimieron en los habitantes una idiosincrasia única, que con el transcurrir de décadas y siglos fue labrando y forjando lo que es hoy **Cuenca**: el centro económico y cultural de una rica región del Ecuador, un país andino y a la vez tropical, caracterizado por contrastes y sorpresas. Antes fue la ciudad incaica de Tomebamba, considerada cuna del inca Huayna Cápac, a su vez construida sobre lo que se cree fue Guarandelig, urbe de la nación cañari que habitó la región centro sur del Ecuador actual.





**A** **Cuenca** se la conoce también como la tercera ciudad del país, luego de Quito y Guayaquil, urbes en las que se asientan los poderes político y económico. Su condición de ciudad mediana, casi franciscana y conventual aún, en comparación con estas dos metrópolis, es otro de los factores que contribuyen a que cada visitante se haga la promesa de regresar o, en el mejor de los casos, decida quedarse a residir en ella y convertirse en un cuencana más, como les ha ocurrido a decenas y cientos de ecuatorianos de otras ciudades, a latinoamericanos, norteamericanos, europeos y asiáticos de las más diversas nacionalidades.

**C** **Cuenca**, no se limita a la ciudad en sí ni a su centro histórico, conglomerado de un patrimonio tangible e intangible. La división política del Ecuador hace que cada una de sus provincias esté conformada por cantones, y estos a su vez por parroquias. **Cuenca** es, desde esa perspectiva, la capital de la provincia del Azuay. Como cantón se divide en parroquias urbanas y rurales, cada una de las cuales contribuye a incrementar con creces su esplendor, porque aporta con elementos de una riqueza cultural, arqueológica, histórica y natural, de innegable atracción turística desde los más variados intereses.





## La magia cotidiana

**L**a magia de esa ciudad transita, discurre como la vida misma, en cada una de sus calles y avenidas repletas de gente que le va imprimiendo su huella, su marca imborrable de fe y optimismo. El trabajo cotidiano, que desde muy temprano intenta vencer (y lo consigue) al frío matinal, entrega a la urbe una calidez de la que es imposible abstraerse.

**D**esde el lustrabotas más pequeño, que junto a un diminuto canillita de El Mercurio o El Tiempo se desgastan por parques y aceras, hasta los más exitosos ejecutivos, importadores y exportadores; desde el impetuoso e incansable chiquitín que asiste al jardín de infantes, hasta el maestro que dicta cátedra en las universidades; desde el sacerdote de parroquia hasta el arzobispo; desde el reportero que con una pequeña grabadora, un trozo de papel y un bolígrafo recorre sus arterias adoquinadas en busca del hecho informativo, hasta el quijotesco editor del medio que, sin opcional descanso, atento coordina la edición del nuevo día. Desde todos y cada uno de nosotros que, nativos o no, optamos por entregar nuestro pequeño aporte aquí, y no en otro lugar, y no en un país en el que no se hable nuestro idioma, en el que suene exótico el melodioso acento morlaco, es de donde emerge la energía transformadora, productiva, animicamente reconfortante, honesta y valerosa de esta mágica ciudad.









**A** si es **Cuenca** que se va forjando, con su rostro de siglos que no quiere ser remozado; con sus nuevos barrios y ciudades que, sin percatarse ella, la van convirtiendo en otra, dispuesta a enfrentarse al nuevo y desafiante milenio.



**A** el la surgen sus ríos, y sobre todo uno, el Tomebamba. Y es que quizá después del Parque Calderón no hay un elemento (natural o artificial) que capte más la atención del cuencana que el descenso maravilloso, lento o rápido, de su hermoso río, paso obligado entre el centro histórico y tradicional, y la parte baja y moderna, de la urbe.



**T**oda esta es la **magia de Cuenca**. Es la magia de una ciudad lo suficientemente orgullosa y digna como para haberse erigido por sí misma en la encantadora urbe que es hoy, muy a pesar del aislamiento que sufrió por siglos. Y es también la magia de un universo lo suficientemente humano como para darla bienvenida a seres provenientes de otros lares, de los más recónditos y lejanos confines del país y del planeta.





# Visión Alada de Cuenca de los Andes



ada pueblo crea y cree sus mitos y leyendas, en torno a esa información de data tan antigua que se va legando de generación en generación, y que ni aún con los más avanzados recursos de la tecnología contemporánea, es posible determinar con exactitud dónde, cuándo y cómo se originaron.



ada pueblo, a su modo, crea y cree sus divinidades, casi siempre desde inevitables cosmovisiones antropocéntricas. Por eso también, cada cultura ha tenido, de alguna manera, registros inmemoriales de sus propios parajes bíblicos y de sus propios génesis y apocalipsis, y hasta ese recuerdo borroso que subyace en la memoria genética colectiva de la humanidad, aquel hecho que aún hoy con grandilocuencia y asombro llamamos el Gran Diluvio Universal.





**L**a Tierra, que es la casa nuestra, el hogar de todas las especies, incluída aquella a la que me pertenezco, el quenti o quindi, aunque no falta quien me llame quinde. La Tierra, decía, nuestro templo sagrado de la vida, está plagada de paraísos terrenales de los que alguna vez se expulsó a unos y donde también se acogió a otros.

**D**esde aquellos parajes ubicados en algún punto entre el Tigris y el Éufrates, hasta las maravillas de Ceilan o los jardines paradisíacos donde el Viejo de la Montaña persuadía y pervertía a los jóvenes comedores de hachís, convertidos en asesinos por voluntad propia o más bien por falta de ella, para solo así obtener la condición redentora que les posibilitara el retorno al Paraíso.







**L**a América entera, todo un continente paraíso ella sola desde Tierra del Fuego hasta Alaska, desde las islas Galápagos hasta las Antillas del Caribe; la mágica Abya Yala está llena también de parajes paradisíacos. Y yo los he visto todos. Por todos ellos volé. En todos ellos bebí el néctar delicioso de sus flores, y a todos volví una y otra vez.

**P**ero en ninguno de esos territorios creí haber llegado, yo también, al verdadero paraíso terrenal, como me sucedió cuando llegué a una región en la que confluyen, en poco tiempo y reducido espacio, todos los climas de la Tierra. Se la conoce como la región Canari, porque fue alguna vez, después de su conquista sangrienta por parte del pueblo inka, la región de vanguardia del Tahuantinsuyo.







I intentar saciar mi hambre hallé tantas flores que no las pude contar, y  
 cuando quise buscar un río para saciar mi sed, encontré no sólo una  
 sino cuatro arroyos fluviales que regaban el valle y lo inundaban de vida  
 y bullicio. Estaba extendido sobre un llano grande como el cielo, que los  
 antiguos Cañaris llamaron Guapdondeji, y los inkas denominaron  
 Comebamba, poco tiempo antes de que unos seres de piel pálida y  
 barbados, que tenían dos cabezas y vestidos de metal, cuatro brazos y  
 cuatro piernas, vinieran desde el otro lado de uno de los dos grandes  
 charcos para bautizarla, en nombre del rey de España, Cuenca, Santa  
 Ana de los Ríos de Cuenca, Santa Ana de las Aguas, Cuenca de los  
 Andes.





añaribamba, Cañar y Hatun-Cañar fueron sus tres comarcas o vanguardías: de la Costa, de la Meseta y de la Cordillera. En el centro, en la Vanguardia de la Meseta, fue donde me encontré con el Jardín del Paraíso.





**L**os quindes tenemos la capacidad de almacenar información de una generación a otra, a través de los siglos y milenios. No es que no la tengan todas las especies animales que habitan el planeta, incluidos los seres humanos, que ahora son tantos. Lo que pasa es que no todos los individuos lo saben o son capaces de rememorar esa información.

**P**or eso es que recuerdo ahora, como si hubiese sido apenas ayer, el momento en que vi llegar a varios grupos de cazadores y recolectores. Los seguí, volé cerca de ellos, a veces hasta compartíamos frutas. Poco después los vi entrar a su primer hogar, que era una cueva muy oscura a la que hoy se conoce con el nombre de Chobshi, y que está ubicada cerca de aquí, en el cantón Sigsig.







**D**esde esa cueva salían hacia los valles circundantes y sus ríos, en busca de caza, pesca y frutos. Unos pocos miles de años después, que en la edad de la Tierra son apenas como el aletear de las aves, estos mismos individuos, es decir su descendencia, comenzaron a sembrar y domesticar diferentes especies de plantas para sobrevivir, como papa, oca, melloco, maíz, quinua, choclo y zapallo.

**A**l poco tiempo de aquello los vi crear, con sus propias manos, diversos objetos de barro, que usaban con más de una finalidad, pero siempre en función de conservar sus alimentos.





**H**emos escuchado en nuestros vuelos alrededor de los seres humanos, una gran cantidad de historias acerca del origen de los pueblos que se asentaron en esta zona. Algunos dicen que fueron pueblos del Sur. Otros, que de la zona oriental, y antes de allí desde el Caribe. Hay quienes prefieren hablar de un origen maya. La verdad es que sí, todos tienen razón; hubo de todo un poco, diversas procedencias, momentos diferentes, mezclas e hibridaciones.





Muchos promontorios de tierra hallados en la zona, además de similitudes cerámicas y la adoración hacia serpientes y guacamayas, son una muestra de todas esas feonas.

También se cree que desde Chanchán llegaron colonias de chimús, procedentes del norte peruano, y se establecieron aquí con el nombre de Guailacelas. Yo he hallado, sin que carezca de razón, procedencias caribes y chibchas, y hasta de chancas mezclados con guailacelas, que dieron origen a los cañaris.







Los antepasados más remotos del pueblo cañari se asentaron en algunos sitios de la región, desde los cuales mantenían contacto permanente. Estaban en el Cerro Marrió, del Hatun Cañar, así como en Challoabamba, la playa de los pescados, muy cerca de Guapdondelej y Tomebamba, y otros lugares como Pirincay.







los canarios se los conocía por entonces como *Magnuma* o Cabeza de Calabaza, debido a que llevaban los cabellos muy largos, y le daban una vuelta sobre la cabeza, con una corona de palo, tanto hombres como mujeres. Pero antes de su aparición, nadie sabe qué sucedió durante cerca de tres milenios. Yo lo sé. Los quindes lo sabemos desde entonces, pero fue tanto lo que sucedió y tan impactante para la historia de este pueblo, que preferimos no revelarlo y dejar que los arqueólogos e historiadores continúen investigando.





**E**l tiempo hace que se pierdan en la memoria colectiva hechos y acontecimientos que no siempre recogen los anales históricos. A lo largo de ese tiempo via muchos, muchas veces, dedicados a la tarea difícil de armar el rompecabezas que explica el origen del pueblo cañari. Uno de esos apasionados investigadores fue don Max Uhle, quien en el año 1922 andaba tras las pistas dejadas en la región por los pueblos precolombinos y preincásicos.

**A**si como no se puede explicar al pueblo cañari histórico sin tener presentes elementos como la cerámica Challuabamba, tampoco se puede hacerlo sin tomar en cuenta los vestigios arqueológicos de Cerro Jarro.

**M**e acuerdo de aquel día de 1922, cuando estaba bebiendo el néctar de unas flores allá cerca del cerro, y de pronto vi que un muchacho bajaba, lleno de dicha, llevando consigo algunos objetos de oro que había encontrado excavando en tumbas indígenas.







**L**o que aconteció a continuación fue espantoso: una turba de enfebrecidos buscadores de oro de la localidad súbitamente poseídos por esa fiebre, asoló prácticamente el lugar buscando el oro que proclamaban como dueños. De repente, el pueblo de Cañar se fue quedando vacío, porque la gente decidió mudarse al lugar con el único fin de cavar y arrasar con todo lo que pudiera contener algo de oro.

**P**ero la epidemia aurífera no duró mucho tiempo, debido a que pronto se percataron de que lo que menos hallarían sería oro. Así culminó uno de los más penosos saqueos de nuestra historia, que arruinó décadas de investigación arqueológica.





Recomposición artística

Entre la enorme cantidad de piezas cerámicas que logró rescatar del saqueo, los arqueólogos que menos tarde llegaron pudieron hallar también objetos elaborados con hueso y concha, fogones y suelos apisonados, además de formas que revelaban habitaciones rectangulares y elipsoides. Algunas de las piezas más hermosas eran las rucuyayas, de cabezas con formas humanas, elaboradas en concha *Spondylus*, y las mismas piezas halladas en Challabamba, descubiertas por Uhle, quien las llamó "cáscara de huevo" debido a lo fino de su textura.

Esta ocupación cultural dejó huellas también en Pirincay, a orillas del río Paute, donde se hallaron objetos iguales a los de Cerro Marro y Challabamba, todos ellos datados hace unos 3.500 años. Allí, la mayoría de los habitantes de entonces se dedicaba a trabajar objetos de cristal de roca, que luego se intercambiaba por productos de otros lugares de la zona, de la costa y de la Amazonia.



**N**o era ésta la primera ni tampoco la última vez que se saqueaban restos sagrados. Una veintena de años antes, en Sigüig, la locura había tenido dimensiones nacionales, cuando tras el hallazgo de una rama de chonta que contenía láminas de oro, multitudes de lugareños y de gente procedente de otras ciudades, se dieron al frenesí de las excavaciones en las tumbas cercanas. Las piezas se las rompía para repartirlas, y luego se fundía esos pedazos de historia ecuatoriana antes de comercializarlos.

**A** todo eso se lo conoció como "El tesoro de Cuenca". Don Federico González Suárez, que además de polémico religioso fue también historiador, ante la confusión lamentable de los saqueos llegó a decir que "Ese crimen de lesa historia dejará sin duda sepultados en tinieblas el origen y el pasado de una de las naciones indígenas más célebres en el Ecuador".



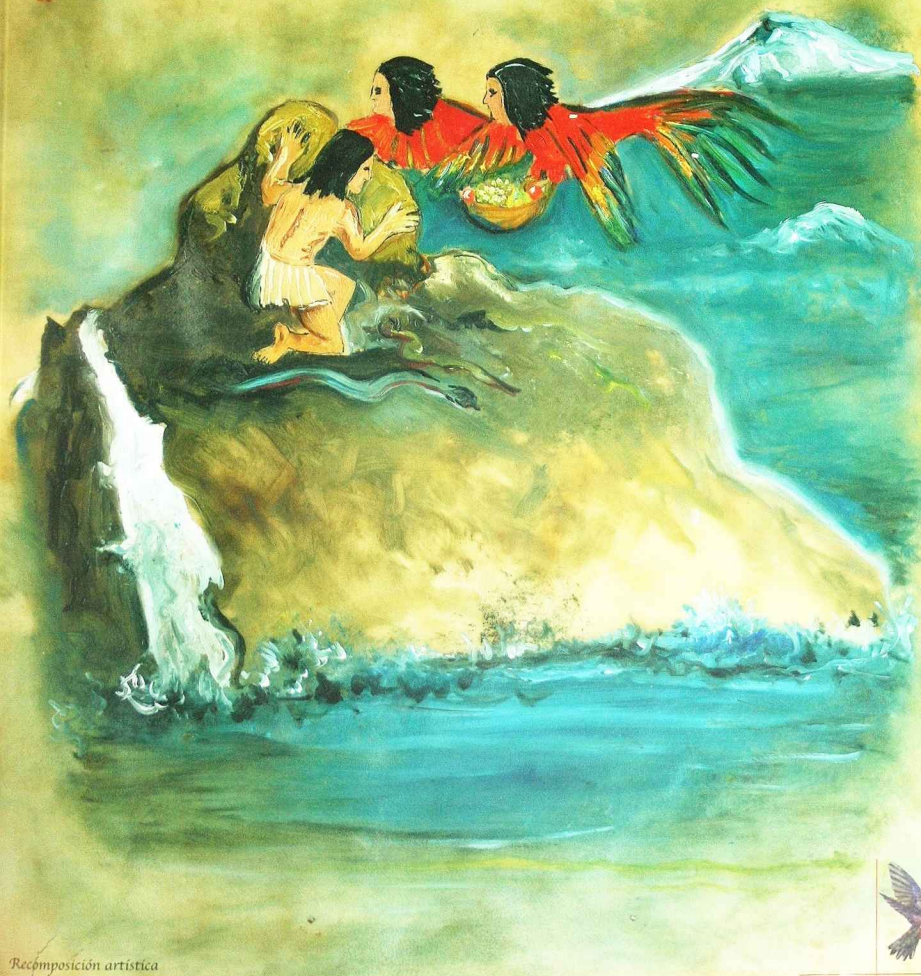




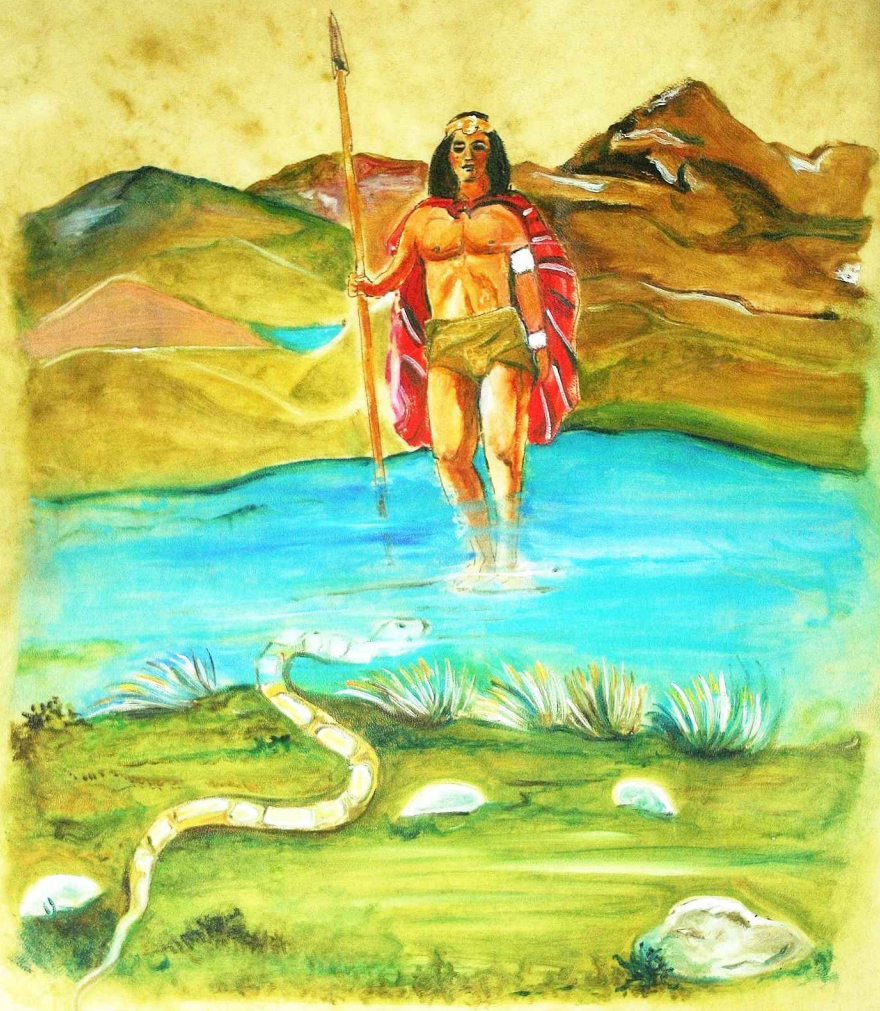
norme ora el territorio cubierto por el pueblo cañari: desde la Sierrá y sus estribaciones hasta las llanuras orientales y occidentales. Se agrupaban en las denominadas *llacta-cuna*, bajo un poder central. Todas ellas compartían una misma creencia en torno a su origen, aunque matizada según el lugar donde se asentaban. El principal coincide con el mito mundial del diluvio universal, conocido por muchos pueblos antiguos. Se cree que dos hermanos hallaron refugio en un cerro de la comarca conocido como *Huacazñán*, mientras duraba el diluvio; y que durante ese tiempo fueron auxiliados y alimentados por dos huacamayas, con las que terminarían uniéndose para dar origen al pueblo cañari.



ay quien afirma que ese cerro es el *Afuga*, a cuyo pie se asienta la ciudad con nombre de *mercurio*, *Azogues*; o el *Cojitambo*, que lo mira de frente, pero también el *Fasayán*, en *Sigsig*.





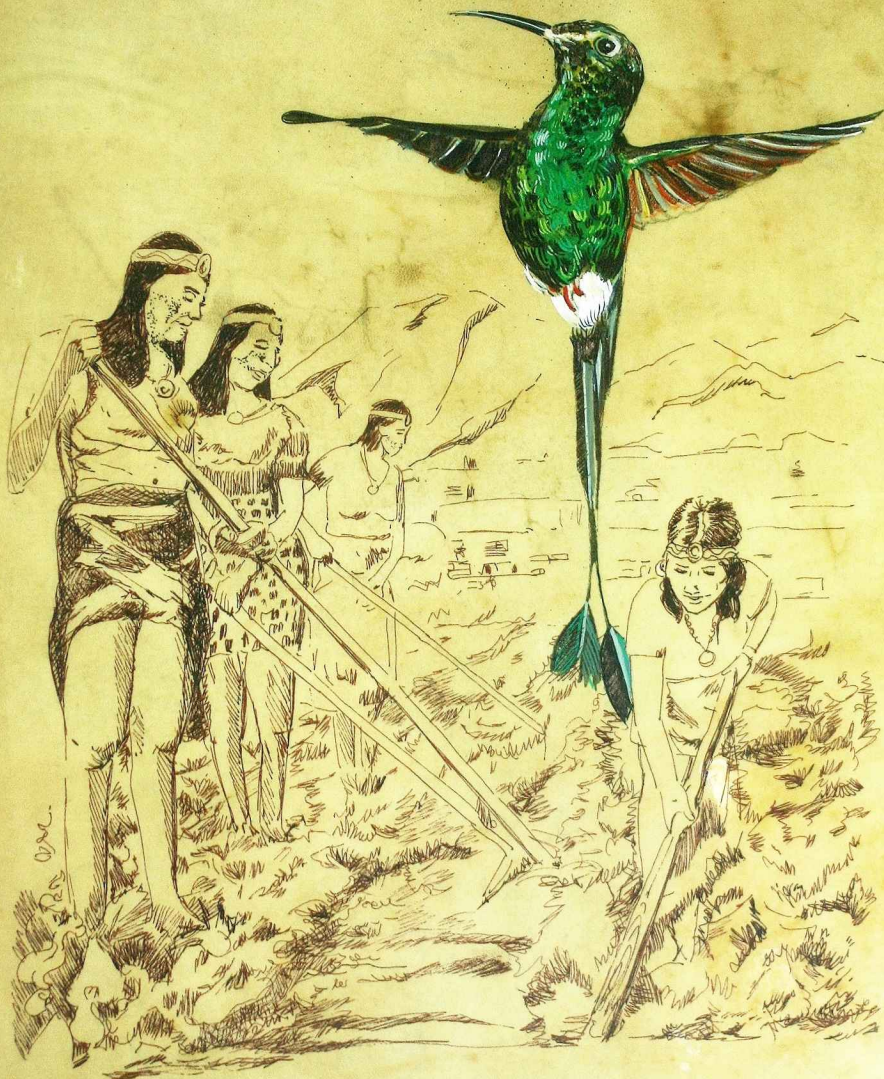


**C**reían asimismo que descendían de una culebra que se hundió en una laguna, aunque no se sabe con exactitud cuál es la laguna de la creencia, que podría ser Colebrillas, Bosa, Syllón, e inclusive otras de la zona que estarían en vías de secarse.

**P**ara evocar el aspecto que tenían los cañaris a la llegada de los europeos, lo más exacto que hallé son las crónicas de don Pedro Cieza de León, quien decía de este pueblo que estaba conformado por hombres de buen cuerpo y de buenos rostros, y que las mujeres eran "algunas hermosas y no poco ardientes en lujuria, amigas de españoles."



**A**ñadía el historiador que "son estas mujeres para mucho trabajo porque son ellas las que cavan las tierras y siembran los campos y cogen las sementeras y muchos de sus maridos están en la casa tejiendo e hilando y aderezando sus armas y ropa y curando sus rostros y haciendo otros oficios afeminados." Pero es muy probable que hayan sido hallados de esa manera, debido a la matanza de miles de ellos acaecida a manos del emperador inca Atahualpa, contra quien se unirían después con los españoles.









**D**os fueron las grandes desgracias de ese valeroso pueblo cañari histórico, hoy desaparecido de la faz de la Tierra, desaparecida su cultura antiquísima. La primera fue la conquista de su territorio por parte de los inkas, hacia mediados del siglo XVI, como parte de un proceso de expansión que comenzó Túpac Yupanqui en su juventud, y que luego continuó su hijo Huayna-Cápac; la segunda fue la llegada de los europeos a estas tierras, que arrasaron con cañaris e inkas al mismo tiempo.

**L**a presencia de ambas culturas conquistadoras resultó nefasta para la cultura cañari. Pueblos enteros fueron desplazados hasta territorio de Perú y Bolivia, y también al norte del actual Ecuador, donde terminarían por fundirse con el resto de tribus y naciones así sometidas, que eran trasladadas por los inkas desde los más lejanos y recónditos puntos del Tahuantinsuyo.

**A** causa de enfermedades, guerras y traslados obligados de estos pueblos, como milímaes, fue poco a poco desapareciendo el pueblo cañari precolombino, y con él fue muriendo su lengua, su rica y dulce lengua cañari, hoy presente en los nombres ríos, montañas, pueblos, en los apellidos de muchos de sus descendientes mezclados durante más de cuatro siglos y medio con españoles e inkas.





**P**ero, sobre todo, persiste lo cañari aún en la forma peculiar de cada cuencano sea hombre o mujer, sea niño adulto o anciano que pronuncia y canta al hablar en el español mestizo que es uno de los signos de identidad de este pueblo.

**L**a ocupación inca derivó en la construcción de una ciudad imperial sobre los restos o ruinas de la antigua Guapdondegig cañari. Los historiadores creen que estaba la nueva ciudad, llamada Tomebamba, destinada a convertirse en la segunda capital del imperio. Ello es evidente en el aspecto y en los nombres que se le dieron a la nueva urbe y a sus barrios Monay, Pumapungo, Culca, con el fin de dejar sentadas semejanzas topográficas e ideológicas entre ésta y la ciudad sagrada del Cuzco, sobre todo a través de ceques o líneas imaginarias.





**S**obre la antigua red vial cañari, los inkas continuaron la construcción de su camino principal, llamado Capac-ñan, a través del cual se hacía el intercambio de bienes y servicios, así como el traslado de los pueblos vencidos.

**A**unque muchos han coincidido en que el nombre de Paucarbamba, el valle sobre el cual se fundaron Tomebamba y, tiempo después Cuenca se traduce como "llanura florida", hay quien afirma que puede traducirse también como "llanura del papagayo". Esto explicaría de mejor manera la fusión entre las creencias cañaris e inkas "al punto de que Ticiwirakocha es quien envía las dos guacamayas a socorrer a los jóvenes cañaris, únicos sobrevivientes del diluvio que terminó con este pueblo", según deduce el historiador Diego Arceaga.

**V**endría tiempo después la nueva conquista, la de los españoles, que contribuirá a la desaparición gradual de los cañaris precolombinos, pese a que se sabe que estos fueron aliados importantes suyos en la lucha contra los inkas.

**H**acia el año 1540 encontramos ya la presencia de encomenderos españoles en este territorio. En un lapso aproximado de 20 años los vi organizar el asentamiento agrícola, gracias a lo cual fue posible, dos décadas después, el 12 de abril de 1557, fundar la ciudad española de Cuenca. Fue su fundador Gil Ramírez Dávalos,

las órdenes del entonces

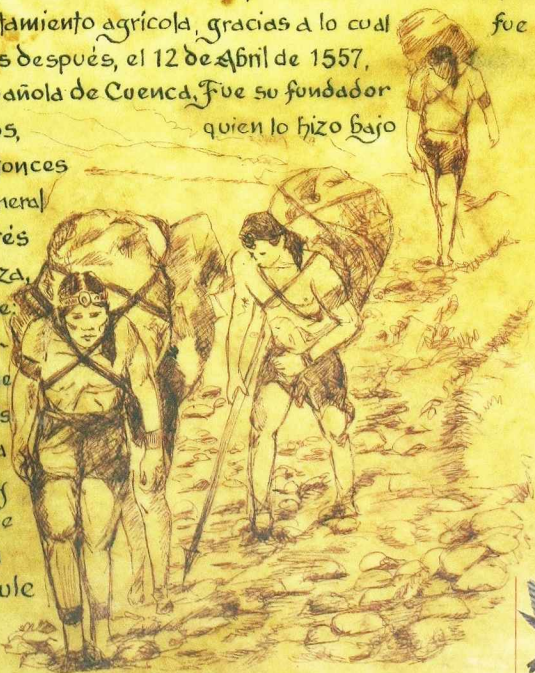
Virrey y Capitán General del Perú, Don Andrés

Hurtado de Mendoza,

Marqués de Cañete.

"Vais a ver personalmente dicha tierra de Tomebamba y andéis y rodeáis la comarca y tierras que tiene, y asiento para en que pueda fundarse un pueblo que se intitule

quien lo hizo bajo







Ad scriptas qre

abril del

2425879

Part 3

212

63

trans. rel. am. 10

London, May 11

Caissad. degenen

perumaly, D

Te mando, que e

in della, para q

1891

Συντάξις.

Wiforrey, que  
sion. D. 14. 6. 8.

Dozonique

funagion. dela grand sequera en la  
provincia de to mecharba  
pendacion del m. la dñal de 1557 un a del  
nacimiento de xpo alvaredo

৬৫ ১৭

1557

1892

[illegible]

(FRAGMENTO DEL ACTA DE FUNDACION DE CUENCA)





**A**lgunas de las instrucciones determinaban qué tipo de lugar y en qué condiciones, era aquel sobre el que se debía fundar la nueva ciudad española en territorio americano: que tuviera agua perpetua, monte para leña, tierra para repartir, disposición para hacer molinos, vías para andar o transitar, y estar lo más cerca posible del puerto de Tumbes.

**E**ra un lunes santo cuando nació Cuenca de forma oficial, y como honor a la ciudad en la que había nacido el Virrey, el conqueño Don Andrés. continuación vi reunirse a los vecinos ya establecidos, junto con algunos soldados y autoridades, para comenzar la repartición de los solares, para cada uno de ellos, aunque a Don Gil Ramírez le darian dos, que desde entonces están en poder de la iglesia. Es más, sobre uno de ellos está emplazada hoy la nueva Catedral de Cuenca.

**A**avía que reservar y fijar, además, según nos recuerda Diego Jaramillo, los solares para el Cabildo, la cárcel, la carnicería, la casa de fundición, el hospital, la iglesia mayor (hoy Catedral Vieja), el convento, el huerto, el cementerio y las tiendas de propios.

**D**e entonces también data la antigua

y traumática relación de la ciudad española y sus vecinos con la población indígena.

Poco antes de cumplirse un año de fundada Cuenca, el Concejo decidió que sean los caciques e indios quienes aprovisionen a la población española durante los fines de semana de alimentos como huevo y pescado, y otros productos. Con ello, según recuerdo yo, se dio inicio a una vieja tradición de mercado en la ciudad, abastecida así por indígenas y campesinos cada fin de semana.









**E**ntre el medio centenar de testigos de la fundación y vecinos de Cuenca, recuerdo que aquel lunes santo estaban Gil Ramírez Dávalos, Alonso de Valderama, Antón de Sevilla, Fray Gómez de Moscoso, Fray Tomás Calvo, Rodrigo Juárez de Bonilla, Antonio de Sanmartín, Antón Llamoso. Recuerdo también a Sebastián de Palacios, quien un año y medio después de fundada Cuenca, tuvo el raro privilegio de ser el primer español fallecido en la nueva urbe; y a María López, viuda y única mujer presente, quien también recibió un lote en la repartición primigenia, por ser cabeza de hogar.

**E**ntre los indígenas estuvieron Juan Duma, Cacique de Paccha; Hernando Leopulla, Cacique de Tomebamba; Don Diego, Cacique de Guataceo; Luis Chabancayo, Cacique de Pomallacta; y Pedro Francisco, quien actuaba en calidad de intérprete entre los caciques, los vecinos y las nuevas autoridades de la nascente ciudad.

**A**sí se fue erigiendo la Cuenca de los Andes. Sus primeras construcciones tuvieron como bases piedras traídas desde Pumapungo, desde el corazón mismo de la destruida Tomebamba Inka, desde el centro de lo que antes fue la cañari Guapóondelig. Ahí hoy se pueden ver algunas de esas piedras, atrapadas entre dos tiempos, como testimonio de un cambio radical de era en la Historia, como testigos silenciosos de una derrota, la indígena, y de una conquista, la europea, y de su brusco, inevitable, y luego paulatino mestizaje.



Recomposición artística

(óleo de Abraham Sarmiento)







**T**ener cuatro ríos a disposición de los vecinos permitía contar con agua de manera permanente, además de conservar limpia la ciudad y hacer posible una provisión constante de harinas de todo tipo, que se obtenían de los diferentes molinos instalados.

**D**e esa manera se iba forjando una nueva ciudad española, fundada en territorios americanos en nombre del Rey de España, con el rollo y la picota como símbolos de la nueva realidad de este espacio.

**L**a estructura de la ciudad, según el sistema de damero, ideal del Renacimiento, definiría por siempre su fisonomía, por lo menos en la gran área adyacente al Centro Histórico, en contraposición al ideal urbanista musulmán. No olvidemos que, para entonces, habían pasado pocas décadas después de que se lograra expulsar a los árabes de España, que la habían invadido y decidieron quedarse nada menos que ochocientos años.

**E**l crecimiento de la nueva urbe fue muy lento. En un comienzo la actividad principal de los primeros vecinos era la minería, en el área enorme de su jurisdicción. Según recuerdo, esos límites imaginarios que los humanos suelen imponerse para que los demás respeten sus espacios, digamos que vitales, llegaban hasta Allausí y Chunchi, por el Norte, hasta Loja, por el Sur, hasta el Puerto de Bola, hoy Alarajal, en el Guaras, por Occidente, y hasta Macas por el Este.

**E**n forma lenta, la minería fue siendo reemplazada por la actividad agrícola y comercial. Durante gran parte de la era colonial, fueron los agricultores, artesanos y comerciantes quienes mantuvieron la actividad económica de Cuenca en evolución y ebullición permanentes.





**C**erca de un siglo después, las dos parroquias de indios con que contaba la ciudad, San Blas y San Sebastián, fueron convirtiéndose en barrios urbanos, además de haber sido paso obligado entre Quito y Lima, en el caso de San Blas, y entre Cuenca, Mollateuro y el entonces puerto de Bola, en el caso de San Sebastián.

**C**on el transcurrir de los años, la Iglesia fue llenando a la ciudad de templos y conventos, y de esa manera Cuenca "fue poblandose de torres, cúpulas, espadañas, campanarios, a manera de imponentes guardianes de la fe, de la moral, del orden, del buen vivir" (Daramillo, 2004).

**A**lrededor de doscientos años le tomó a la ciudad de Cuenca llegar a ser, en el siglo XVIII, la segunda urbe más poblada de la Real Audiencia de Quito, con una población estimada entre los 18.919 habitantes, según el censo de 1778; 30 mil, según Jorge Juan y Antonio de Ulloa, hacia 1736; 40 mil, de acuerdo con el P. Juan de Velasco, a mediados de esa centuria; y, 25 mil en 1765, según Merisalde.





Antigua Iglesia Matriz.  
Catedral Vieja de Cuenca

1557



# Monasterio de Nuestra Señora de la Concepción



1599





# Iglesia de San Sebastián

XVI - XIX





# Monasterio del Carmen de la Asunción

1682







# Iglesia de Todos los Santos

1820 ~ 1924







Iglesia de San Alfonso o Basílica  
del Perpetuo Socorro

1874







Iglesia de la Merced

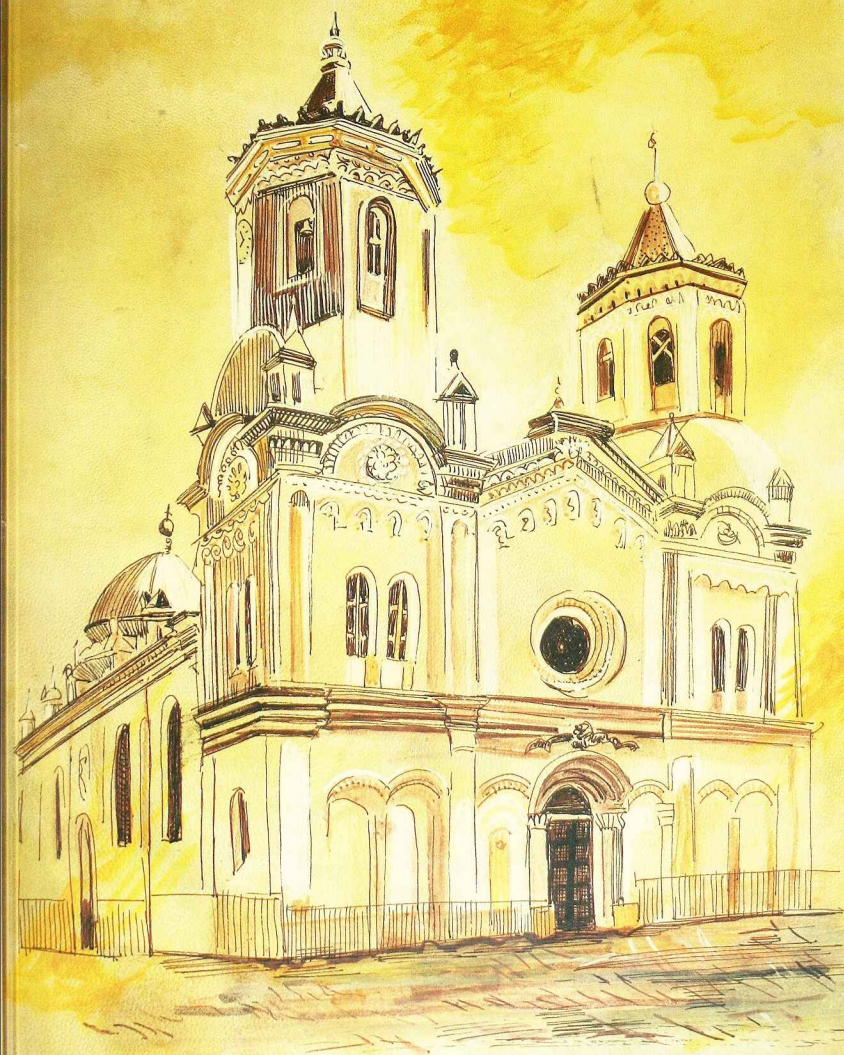
1884 - 1918





# Iglesia del Santo Cenáculo

1894 ~ 1912





# El Barranco Drillas del Rio Tomebamba

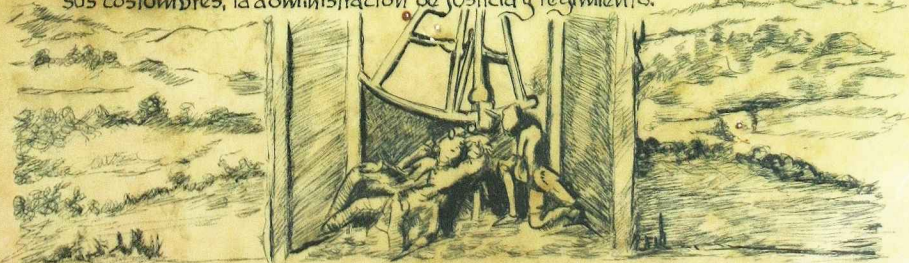






**T**res serán los acontecimientos, entre varios hechos históricos relacionados que marcarían el paso de la ciudad de una época a otra, precisamente durante el siglo XVIII, que además fue un período de desarrollo y transformación urbana; la permanencia de los miembros de la Primera Misión Geodésica Francesa, 1736; la transformación del Corregimiento de Cuenca en Gobernación en 1771 y la elevación a la categoría de Diócesis en 1779 a pesar de la oposición de los quiteños cuyo obispado era a la sazón el único de la Real Audiencia.

**D**on Joseph Antonio Vallejo, el primer gobernador de Cuenca, tomó posesión de su cargo en 1776. Pero, había sido el Cabildo, sin duda, la institución que determinó la evolución histórica de la ciudad, sus reglas y leyes, sus costumbres, la administración de justicia y regimiento.





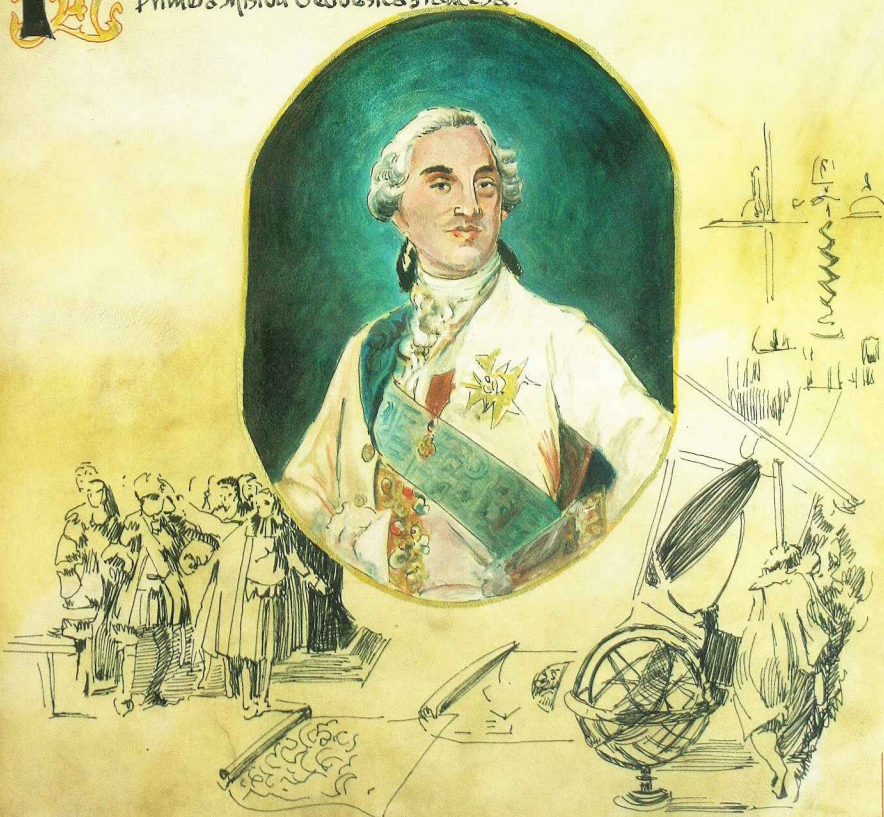




**E**l siglo XVIII tuvo también en Cuenca un hecho de sangre, que por espacio de muchas décadas, centenas inclusive, continuaba repercutiendo contra el buen nombre de la ciudad. Los hilos de su trama pasau por un espectro enorme de circunstancias, de concurrencia global, con apariencia de trágica novela de amor dieciochesca.

**N**o olvidemos que Cuenca era una ciudad española. A pesar de estar ubicada a miles de kilómetros del Reino, de la Madre Patria seguía siendo una ciudad de españoles, cuyos descendientes, criollos, de alguna manera seguían sintiéndose ciudadanos y súbditos españoles, y mientras más emparentados estuvieran con España, y pudieran demostrarlo, mejor ante los ojos de esta sociedad enclavada en valle de los Andes.

**P**or esa época todavía se discutía si la tierra es redonda o tiene forma alargada, y con el fin de comprobar su forma verdadera, el Rey de Francia, Luis XV, y la Academia de Ciencias de París patrocinaron la Primera Misión Geodésica Francesa.







Recomposición artística

**L**o cierto es que entre mediciones del globo terráqueo, traslados a Carqui, vistas a las torres de la Catedral, y otras labores más o menos científicas, los jóvenes europeos se dieron también, con bastante frecuencia y dedicación, a las tareas amorosas, como buenos descendientes de romanos. Anécdotas y testimonios vivientes de aquellas pasiones y encuentros etno-culturales se cuentan por cientos y miles y miles a lo largo y ancho de la geografía comarcana aunque en algunos sitios, cuyos topónimos prefiero reservarme, con mayor notoriedad que en otros.

**D**on Juan se había enamorado de una bella joven cuencana, de clase popular, a quien poco tiempo antes había agraviado su prometido Diego de León y Román, que la abandonó para casarse con la hija del alcaide Sebastián Serrano.

Enamorado de la Cusinga, como se conocía a la muchacha en ese mar de apodos que han abundado siempre en el imaginario popular cuencano, el doctor Sotiergues comenzó a cosechar un buen número de enemistades, pese a que, por otro lado, era bien querido de la clase pobre, a la que atendía en sus males y enfermedades sin cobrar un centavo.





P

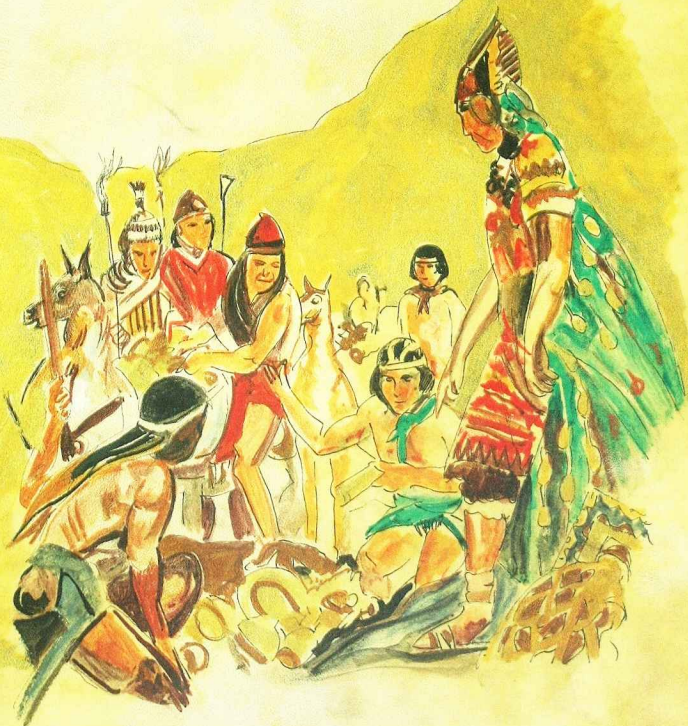
ara medir el arco terrestre, era necesario que los científicos se trasladaran a las llanuras de Carqui en territorios del Corregimiento de Cuenca, en la Real Audiencia de Quito, por lo que también fue necesario contar con el consentimiento oficial del Rey de España, Felipe V.

M

e acuerdo como si fuera hoy del revuelo que causó en Cuenca, y también en Quito la llegada de aquellos jóvenes europeos, entre los que estaban también dos muchachos españoles, Jorge Juan de Santacilia y Antonio de Ulloa impuestos en el grupo por el rey español, para que le den cuenta de posibles intentos de sembrar en los habitantes criollos de la Real Audiencia, y entre los mismos colonos, ideas libertarias o algo peor.

E

l grupo galo estaba conformado, entre otros, por Luis Godin y Charles Marie de La Condamine, además del médico Juan de Seniergues, quien pronto pasó a ser conocido como Don Juan de Seniergues. La comitiva, que se había instalado en Cuenca hacia marzo de 1739, era vista con desconfianza por muchos de los cuencanos. Para gran parte del pueblo se trataba de magos interesados en hallar, con sus aparatos, mapas y libros el tesoro escondido de los inkas.







**E**

ra secreto a voces, aunque él no intentaba disimularlo; que el francés y la Cusinga, cometían el pecado y delito de concubinato, motivo aparente por el cual el mismo vicario juez eclesiástico de Cuenca, Juan Bernardino Jiménez Crespo, inició una información sumaria en contra de Seniergues, por concubinato público con Manuela Quesada.

**S**

Según recordará años más tarde La Condamine, unas cuatro mil personas se habían congregado en la plaza de San Sebastián para presenciar las corridas de toros y los disfraces de la mojiganga de los Cuatro Barrios de Cuenca, durante la fiesta de dedicada a Nuestra Señora de las Nieves.

Era el 29 de agosto de 1739. El médico y su amada ocupaban un palco, y eran el centro de las miradas de todos. En medio de las mascaradas en las que participaban el propio padre de Manuela, los prioste, las autoridades, el alcalde Serrano, el mismo Diego de León, inunde de pronto una muchedumbre de más de 300 personas contra el palco en que se hallaban los amantes. Ante la provocación, el cirujano decide enfrentarse a la multitud, espada en mano, intento que no duraría mucho, hasta que el zapatero remendón y cabecilla de El Udo, Francisco Saigüez, Matavaca, con una reja, lo atraviesa secundado por Manuel Velasco, el Alcurru, curtidor de San Sebastián, mientras, el canicero de Todos Santos, el Matavaca Manuel Mora, le asestaba un último garrotazo mortal. Es herido agonizará durante cuatro días en la casa de La Condamine, en el Udo.





N

adie pagó jamás por ese crimen, que por poco termina con la vida de todos los miembros de la Misión Geodésica, quienes aquella tarde trágica del verano de 1739, debieron correr a esconderse de la turba azuzada que ansiaba más sangre y clamaba por acabar con los franceses, en defensa del Rey de España.

L

os Tribunales de la Real Audiencia de Quito condenaron al alcalde Sebastián Serrano, a Nicolás de Meira, a Diego de León y Romain, a Francisco Miquez y Manuel Uelasco, al destierro, pero la sentencia nunca se cumplió, y así el crimen quedó en la impunidad.

E

l castigo, sin embargo, sirvió para la propia ciudad, cuyos habitantes azuzados por los líderes de los cuatro barrios de la ciudad, San Blas, El Vado, San Sebastián y Todos Santos, habían cometido el asesinato. Será a partir de entonces cuando la grandeza de Cuenca como ciudad en la que, gracias al trabajo de la Misión Geodésica Francesa, nació el metro, el Sistema Métrico Decimal, se vea empañada por las repercusiones negativas de aquel crimen entre ellas el desprestigio y el uso generalizado, fuera de Cuenca, para referirse a los cuencanos, del despectivo adjetivo de moriscos, apelativo que a la ciudad le tomará trastocar en elemento positivo y signo de identidad cultural, casi un gentilicio, más de doscientos años.

Recuerdo ahora, y hasta diría que me resbalan las lágrimas, si las tuviera, cómo la Cusiuga y su padre... Pero esa es otra historia, que prefiero reservar para otra ocasión.











**E**l siglo XVIII dejó en Cuenca una impronta de progreso urbano, con claros matices de afrancesamiento, que se había iniciado con la célebre y a la vez trágica presencia de los miembros de la primera Misión Geodésica Francesa.

**E**n las primeras décadas del nuevo siglo, fui una vez más, gracias a mi tamaño y a la capacidad insuperable de mis alas, privilegiado testigo no solo de la vida cotidiana de los habitantes cuencanos, sino también de algunos hitos que la Historia ha registrado.





**A**l comenzar la nueva centuria se culminó, en el Monasterio del Carmen de la Asunción, en medio de la alegría de las mojonitas de entonces, la hermosa pintura mural, tanto del refectorio como del ante refectorio.

**U**n año más tarde, en 1803, el Alférez Antonio Vallego y Tacón cierra sus ojos y parte a la eternidad. Había sido el primer Gobernador de Cuenca desde 1777 época que él mismo se encargó de revestir de pasiones por un lapso de dos décadas y media.

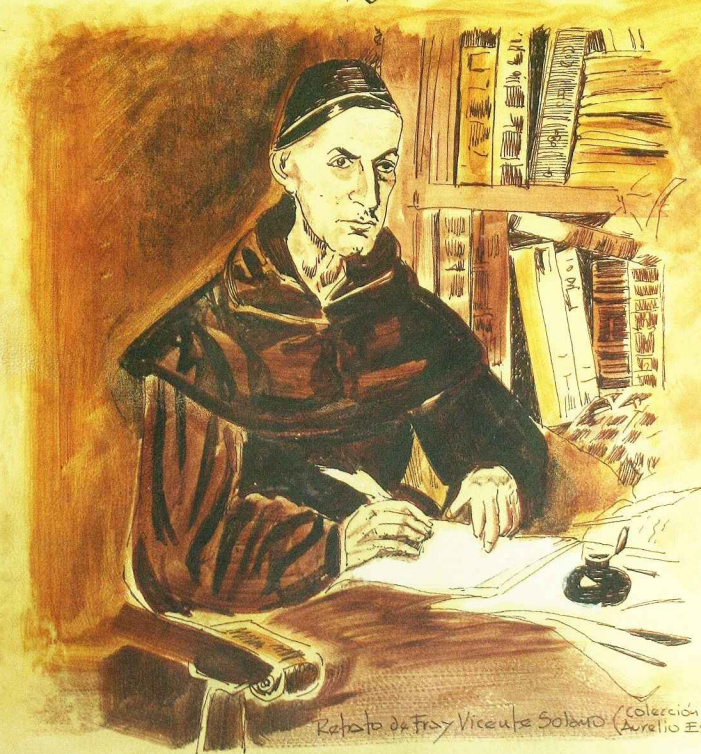




**N**o de los más tristes episodios de su estadía entre los cuencanos, a poco de iniciada su gestión, fue el asesinato del joven aventurero, de apenas 22 años de edad, Don Juan Mariano Zabala, muerto por el mismo Gobernador de un disparo en el pecho. Aún recuerdo aquel grito postrero del joven Espadachín Zabala, acusado, entre otros delitos, de haber robado joyas a la Virgen del Rosario, y de haber abofeteado a algún fraile dominico: "Madre Santísima de la Misericordia", alcanzó a proferir el desdichado, antes de partir de este mundo de forma tan prematura y trágica.

**E**l mismo Vallejo había sido sorprendido mientras participaba junto con las religiosas del monasterio de las Concepciones, del baile del "puxo", que más que baile era una copiosa libación colectiva, en la que tenían un papel central las propias religiosas.

**C**on la mala fama que había causado la muerte del enamorado Sanjerges sobredimensionada por los relatos y testimonios de la Condamine a su regreso a la tierra gala, llega por esos años a estos lares Don Francisco José de Caldas, neograndino que también arremetió contra Cuenca en sus escritos, para lo cual retoma el adjetivo "morlaco". No se imaginaría que a su abundancia de epítetos le respondería un agudo, sagaz e inteligente hombre de solana, cuyo verbo estaba revestido de una fuerza y una altivez insospechadas.



Retrato de Fray Vicente Solano (Colección Biblioteca Aurelio Espinoza P.)



**A**l solitario y panfletario insultador, Fray Vicente Solano, le debe Cuenca no sólo la publicación de su primer periódico, "El Eco del Azuay", y del primer libro, titulado "La Predestinación y Reprobación de los hombres según el sentido genuino de las escrituras y la razón", sino también el inicio de una nueva actitud en la sociedad cuencana, que muy lentamente iría dejando en la anécdota y en el olvido su fama de pendenciera hasta adquirir otra, muy bien ganada caracterizada por la preeminencia de la cultura.

**A**costumbrara los pueblos a que escucharan la imperiosa voz de la razón. Así, poco a poco, se uniforman las ideas y sentimientos, se proscriben las preocupaciones y se cede la salud de la sociedad. Con el fin de llenar un objeto tan importante, hemos sido destinados a sostener un periódico que procurará difundir, por medio de la prensa libre, de este soplo de la razón la luz de que ha carecido por tantos siglos el horizonte del Departamento del Azuay", dice en 1828, al publicar "El Eco del Azuay" en la primera imprenta de la zona austral, que había sido comprada un año antes por el general colombiano Ignacio Torres.

**C**omo iba diciendo, al comenzar el siglo XIX, en 1801, llegó a la ciudad, en calidad de Ministro Contador de las Reales Cajas, Don Francisco García Calderón, cubano, junto con su esposa, la guayaquileña Manuela Garicaio y Olmedo





**E**n ese hogar nacería, tres años después, Abdón Calderón, conocido para la posteridad como el 'Héroe Niño', un martes 30 de junio El Niño contaba tan sólo cinco años de edad cuando vería por última vez a su padre, apresado por haberse reunido, junto con otros conjurados para apoyar el movimiento emancipador que dio en Quito el Primer Grito de Independencia, el 10 de Agosto de 1809.

**P**rivada de los bienes de su marido que las autoridades realistas secuestraron y vendieron en subasta pública, Doña Manuela García de Calderón se vio obligada a criar a sus hijos con su propio esfuerzo.

**D**el sacerdote argentino José María de Landa y Ramírez, aprenderá el pequeño Abdón sus primeras letras. El religioso gaucho llegará a ser el Rector del Seminario Conciliar y Presidente de la primera Academia de Abogados del Azuay.

**E**sa inclinación mayoritaria de Cuenca, sin embargo, estaba a favor del Rey Don Fernando VII, y en contra de los patriotas quiteños y de quienes, como Francisco García Calderón, Fernando Guerrero de Salazar y Piedra, Joaquín Tobo, José María Borrero y Baca, y Francisco Paulino Ordóñez (padre de Tomás Ordóñez), osaban apoyar a ese movimiento libertario, cuyo castigo, casi un año después, fue ejemplar e inmisericorde.

**C**omo reconocimiento a ese amor por la causa realista, entre 1812 y 1816 Cuenca fue la sede de la Real Audiencia. Pero los pueblos americanos tenían ya encendida la llama de su libertad, y los movimientos emancipadores comenzaron a brotar, proliferar y organizarse por todas partes.





**B**ajo la dirección del chileno José María Vázquez de Moloa, el viernes 3 de noviembre de 1820 se eleva en Cuenca el estandarte de la libertad. Un día antes se había enviado a Quito, destituido y apresado, al Gobernador Antonio Díaz y Cruzado, por su apoyo a quienes promovían en Cuenca la causa libertaria, a instancias de Joaquín de Salazar y Lozano.

**E**n San Juan del Valle, al amparo de la celebración del Día de Difuntos, se preparó el asalto al cuartel y a la plaza de la ciudad, que defendía Don Antonio García Trolles con 109 hombres y cuatro cañones.

**C**omandados en lo militar por Tomás Ordóñez y Ambrosio Prieto, los nuevos conjurados por la libertad iniciaron el asalto, que se volvió cruento y se extendió hasta la noche del día siguiente.

**J**unto a Vázquez de Moloa, además de Ambrosio Prieto, que cayó prisionero, y de Joaquín de Salazar y Lozano y Tomás Ordóñez, fueron parte de esa gesta León de la Piedra, Hidalgo de Cisneros, Pedro y Felipe Serrano, Vicente Toledo, Joaquín Astudillo, Zenón de San Martín, Gerónimo Illescas, Fernando Coronel, y José Moscoso, entre los principales.

**E**l grupo debió retirarse y dispersarse hacia San Sebastián, San Blas, San Roque y el Chono o Vecino, desde donde habían logrado cercar a los hombres de García Trolles. Con pocas armas se planificaba abandonar la lucha, pero el sábado 4 por la tarde llegaron numerosos refuerzos desde Chuquipata, al mando del cura Javier de Loyola, con lo cual se inició un nuevo asalto contra las fuerzas que defendían los intereses de la Corona.

Ya en la noche, los realistas terminaron por retirarse y abandonar la plaza, que fue entonces ocupada por los patriotas.

**Que viva el Cura Loyola:**

**Que viva la Libertad!**

**¡Abajo los chapetones:**

**Abajo su terquedad!**

Si no me falla la memoria, así rezaba por aquellos tiempos, a raíz de aquel acontecimiento histórico, una copla muy popular en la ciudad.

**E**n medio de la gran celebración que siguió a este hecho, por aclamación general se proclama a José María Vázquez de Moloa como Jefe de la República de Cuenca y al día siguiente, el domingo 5 de noviembre de 1820, legaliza con su firma la Jura de la independencia de Cuenca y la proclamación de la República.





**L**a Constitución de la República de Cuenca, cuya duración fue efímera, comenzaba así: "En el nombre de Dios Todo Poderoso Ser Supremo y Único Legislador cuyo Santo Nombre Invocamos. Amén".

**E**n su artículo primero, declaraba que la religión Católica Apostólica Romana sería la única que adopte la República, "sin que ninguna otra en tiempo alguno pueda consentirse bajo ningún pretexto.

**E**l artículo segundo establecía que "Cuenca es y será para siempre una Provincia libre e independiente de toda potencia o autoridad extranjera, sin que en ningún caso deba ser subyugada por su voluntad. Formaron parte de la República de Cuenca, las localidades de Azogues, Paute, Cañar, Gualaico, Girón y Gualaquiza.

**C**on el fin de afianzar lo alcanzado hasta entonces, pocos días más tarde se envía hasta Guayaquil la cantidad de 16.100 pesos, para comprar armas y pertrechos. Únicamente se pudo conseguir 160 fusiles, debido a que el resto del armamento lo tomó el Coronel Tomás Guido, enviado por San Martín ante la Junta de Guayaquil, dineros que el Gobierno del Perú quedó debiendo a Cuenca.

**"G**racias si envía algunos fusiles de mil que tienen en su poder correspondientes a Cuenca", dirá en un parte sobre la derrota de Huachi, Antonio José de Sucre.

**L**a Constitución de la República de Cuenca tuvo vigencia hasta el 20 de diciembre de ese año, cuando como consecuencia de la escasez de armas y elementos de guerra, y tras la derrota de las tropas guayaquileñas que se trasladaban a Quito, en Huachi, sucumbe también la República, que perdió a 220 de sus hombres en el sector conocido como Verdeloma, cerca de Biblían.

**L**a derrota de las fuerzas cuencanas ante el Teniente Coronel Francisco González, jefe de los realistas, permitió que la Coronel española tomara posesión de la ciudad otra vez, tras lo cual comenzó un periodo de "pacificación" caracterizado por la represión y la violencia, que duró poco más de un año.



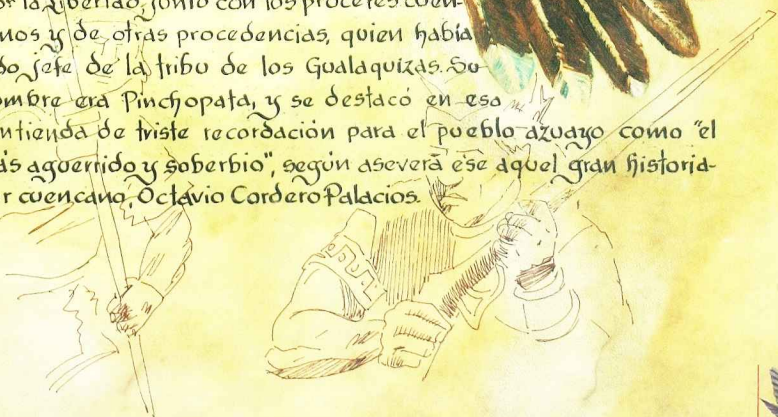








**S**on tantos y tan vertiginosos los acontecimientos de aquella época, que por poco caigo en un acto de injusto olvido de lo cual suelen estar llenas las narraciones históricas. En Verdeloma peleó por la libertad, junto con los próceres cuencanos y de otras procedencias, quien había sido jefe de la tribu de los Gualaquizas. Su nombre era Pinchopata, y se destacó en esa contienda de triste recordación para el pueblo azuayo como "el más agorriado y soberbio", según asevera ese aquel gran historiador cuencano, Octavio Cordero Palacios.





**E**l bautismo patriótico de Cuenca tuvo como consecuencia la victoria de Antonio José de Sucre en Yaguachi, debido a que los españoles no pudieron obtener mayores refuerzos en Cuenca, cuyos habitantes, por el contrario, decidieron somarse en gran proporción a la causa de la independencia.

**E**se fue el origen del revés sufrido por el coronel realista Francisco González, quien apenas apenas recapturada la plaza de Cuenca había ordenado el fusilamiento de 28 de los patriotas que intervinieron en la gesta del 3 de noviembre que habían formado parte de la República de Cuenca y, por lo tanto, cayeron prisioneros en Verdeloma.

**S**os intentos de llegar a Quito desde Guayaquil, terminaron en los dos fracasos de Huachi, en ese mismo año, razón por la cual el General Sucre decide avanzar por Machala, Santa Rosa y Pasaje hasta Saraguro para luego llegar a Cuenca, ciudad que, tras su liberación, lo recibe con júbilo el 21 de febrero de 1822.

**S**obre de confianza del Libertador Simón Bolívar, el apellidado azucarado de este héroe de la Independencia dará nombre por más de un siglo a la moneda nacional del Ecuador, pernoctó en Cuenca por el lapso de 49 días, al mando del Ejército Libertador.







*My dear friend*





**S**ucre pidió al Cabildo cuencano 500 hombres para engrosar sus filas, antes de partir con rumbo a Quito, pero la victoria del Pichincha contó con la participación de más de 1.500 cuencanos, entre ellos el subteniente Abdón Calderón, cuyo coraje, valor y resistencia se comentan aún hoy en día, dos siglos después de haber perecido en esa batalla, destrozadas sus extremidades por los proyectiles del enemigo realista.

**E**ste gloriosamente en Pichincha, pero vive en nuestros corazones", dirá el Libertador Simón Bolívar, en su Decreto del 16 de Junio de 1822, mientras Sucre lo decretará en reconocimiento póstumo, al grado de Capitán, y en el siglo posterior, el pueblo cuencano lo perennizará con un monumento que simboliza su lucha en Pichincha emplazado en el centro de Parque Calderón.











**R**ecuerdo, porque también estuve ahí, el momento en que el Libertador y Presidente de la Gran Colombia hacía su entrada triunfal en Quito acompañado por el General Sucre, y vio por primera vez a Manuela Sáenz de Thorne.

**A**l pasar por el balcón en que se hallaba Manuela, ella arrojó una corona de rosas, ramitas y laureles, pretendiendo que cayera frente al caballo de Bolívar, pero esta cayó justo en el pecho del inquieto criollo caraqueño, quien enseguida alzó su cabeza al brío que así lo agredía. Descubrió entonces a la bella Manuela, ruborizada y con los brazos, aún extendidos, delatando que había sido quien le arrojó la corona. No pudo evitar sonreírle y saludarle con el sombrero phevonado que llevaba en la mano, ante la envidia y los comentarios de los quiteños.

**M**i estimada, ¡si es usted la bella dama que ha incendiado mi corazón al tocar mi pecho con su corona! Si todos mis esoldados tuvieran esa pontenía, yo habría ganado todas las batallas", recuerdo que le dijo horas después, cuando don Juan Larrea los presentó, en su casa, en un baile ofrecido en honor de Bolívar. Alto seguido la tomó de la mano y la invitó a bailar una contradanza, después un minué, otra contradanza y, a continuación, un vals muy suave cuyos compases anunciaban el nacimiento de un gran amor, de lo cual fueron testigos las demás parejas, que dejaron de bailar para observarlos.



Retrato de Manuela Sáenz  
pintado por la  
Casta Unica de Rito

Manuela Sáenz





**S**eñora, insisto en que usted ha tocado hoy justo en mi corazón. Su belleza es el mejor regalo que un héroe puede recibir, pues su encantamiento se halla en su agradable vivacidad. Es forzoso entonces que yo manifieste a usted el motivo de mi alegría. Me encuentro fascinado de usted, por no decir enamorado", le dijo con galantería, osadía, admiración y visible devoción el Libertador.

**A**unque muchos hombres me han lisonjeado, nunca hubo uno con tal osadía; pero en sus palabras no salían sino fragancias de una casa de música, confesaría en su diario, esa misma noche, la Libertadora del Libertador.

**A** dos años de aquel encuentro, luego de su destacada participación en la Batalla de Ayacucho, la Junta de Generales de División resuelve otorgarle el Grado de Capitán de Húzares, y al mismo Antonio José de Sucre le pide a Bolívar, en diciembre de 1824, desde el campo de batalla, que se le otorgue a Manuela el Grado de Coronel del Ejército Colombiano, por haberse destacado particularmente Doña Manuela Sáenz por su valentía; incorporándose desde el primer momento a la división de Húzares y luego a la de Vencedores, organizando y proporcionando el avituallamiento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos, batiéndose a tiro limpio bajo los fuegos enemigos rescatando a los heridos."

Ayacucho, Perú

Dic. 16/ 1824

S. L.

El Libertador de Colombia

Simón Bolívar a la Genl. General:

Tengo la satisfacción de presentarle a S. L. que lo los combates gloriosos en Ayacucho, que han rubricado y consagrado las glorias de los apuros Colombianos. Estando al frente de los batallones de los sucesos que han proporcionado el triunfo de las divisiones a mi mando. Se han por qué tal vez, fueren investigando desde el primer momento en la división de Húzares y luego de Vencedores, organizando y proporcionando el avituallamiento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos, batiéndose a tiro limpio bajo los fuegos enemigos, rescatando a los heridos. La magnitud de la guerra ha proporcionado magníficamente en estos combates. Don Manuela Sáenz por lo que mereció a S. L. le otorgue el Grado de Coronel del Ejército Colombiano.

Dej. pasado

Apdo. Suo





**E**l Padre de la Patria, que en estos tiempos del tercer milenio tratan de vilipendiar los mezquinos de siempre, en defensa de sus intereses políticos y económicos, fue una figura tan colosal que aún en vida no faltaron los felones que buscaban cometer magnicidio. La audaz, valiente y oportuna intervención de su amada Manuela, lo libró de la muerte, en la misma Bogotá.

**C**uatro meses después, luego de su paso por Quito y Guayaquil, el Libertador Presidente de Colombia llega a Cuenca, el domingo 8 de septiembre. Aquí conocerá a Gaspar Sangurima, a quien se le apodaba "El Lloqui", es decir el zurdo, aunque en realidad, según recuerdo yo que estuve zumbando alrededor en el momento en que éste grababa el rostro de Bolívar en su espada, era ambidiestro.



**I**mpresionado por el talento y genio del indio Sangurima, el Libertador dispone la creación de la Escuela de Artes, de Pintura, Escultura, Arquitectura y de Mecánicas de Carpintería, Relojería, Platería y Herrería, y lo nombra como Director, "No siendo comunes las disposiciones y el genio que el maestro Sangurima recibió de la naturaleza para todos los oficios que posee sin enseñanza."









**Q**uiziera continuar la narración alada de la historia de este territorio, el territorio de Cuenca y su jurisdicción, pero la conciencia no me permite hacerlo sin antes contarles de uno de los más grandes hombres que dio Cuenca a la Independencia, a la posteridad y a la historia de América: el Mariscal José Domingo La Mar y Cortázar.

**S**i yo fuera un colibrí novelista, hace tiempo habría narrado tan peculiar existencia, cuyo destino estuvo signado por los avatares circunstanciales. Como bien recordaba hace poco don Gerardo Martínez La Mar nació en Cuenca, en 1776, ciudad que por entonces "estaba en América y no en el Ecuador. Combatió como español contra Napoleón Bonaparte y, congruente, luchó contra el dominio español cuando percibió su propia identidad con América."

**T**uvo La Mar una existencia dedicada al servicio público a su carrera militar, que poco tiempo y espacio dejó a la vida personal. Su participación en varias batallas, desde muy joven, sería la causa de un estado de salud con frecuencia delicado.

**E**ducado en España, según su condición de "señorito de buena familia", la formación militar que recibió lo llevó pronto a combatir en el centro del Rosellón y más tarde en Zaragoza, donde resultó herido, por lo cual se lo ascendió a teniente coronel. Pese a que estaba aún convaleciente de sus heridas, en Valencia su ejército debió rendirse ante la superioridad numérica de los franceses, tras lo cual cayó prisionero.

**A**nte su negativa a prestar juramento de que no escaparía, se lo confinó en un castillo. Con ayuda de una familia opositora al régimen francés, y se dice que posiblemente con la intervención de alguna joven cida logra escapar a Suiza y luego atraviesa Italia, hasta retornar a España y rein corporarse al ejército español.

**E**n reconocimiento, el rey Fernando VII lo nombró Gobernador Militar del Callao y Subinspector General del Virreinato del Perú. Su experiencia militar, así como su lealtad, fueron elementos considerandos, más tarde por el Virrey La Serna, quien al entrevistarse con San Martín lo llevó en calidad de consejero. El mismo Bolívar lo contaría entre las 20 personalidades a quienes enviará su proyecto de constitución bolivariana.

**A**cido en América, habiendo combatido por la libertad de España frente al despotismo napoleónico, terminó por descubrir con espíritu generoso la congruencia de participar en la lucha de los pueblos americanos contra el dominio español. Fiel seguidor de las costumbres caballerosas de la época, don José de La Mar y Cortázar, General del Ejército Español en una carta al Virrey La Serna renunció al rango militar, las decoraciones y los beneficios económicos que España le habría otorgado." (Martínez Espinosa 2008).







Recomposición artística



**S**an Martín lo incorporó en Lima, al ejército peruano con el mismo grado militar que tenía antes de renunciar a las fuerzas realistas. Se trató para los españoles de un golpe muy fuerte la renuncia de La Mar, que, al mismo tiempo, ejerció entre quienes luchaban por la independencia, un gran efecto moral, y hasta provocó, con su ejemplo, que otros oficiales americanos adopten la causa libertaria.

**C**omo recompensa por sus servicios a favor de la causa americana, el Gobierno le asignó la hacienda Ocucaje, que estaba evaluada en una gran cantidad, y había sido confiscada a su propietario, por ser español y enemigo de la libertad americana, tras lo cual decide devolver a éste la propiedad.

**E**n la construcción del nuevo Estado, una vez alcanzada la independencia, surgen problemas entre las fuerzas de Colombia y Perú por el control de Guayaquil y Cuenca, cuyos habitantes, en realidad, eran más afectos a Lima que a Bogotá, aunque reconocían en el Libertador la figura del Padre de la Patria.

**D**eclarada la guerra, los ejércitos se enfrentaron el 27 de febrero en la llanura de Tarqui, en las afueras de Cuenca. El ejército peruano, mucho más numeroso, estaba comandado por La Mar, cuyos compatriotas cuencanos, seguros de su victoria ante los colombianos, le habían preparado juegos florales y grandes honores que, finalmente, se entregaron a Sucre, a su entrada a Cuenca. Luego de la capitulación peruana y la firma del Tratado de Girón, por el cual se establecía la devolución de Guayaquil.

**E**stas manifestaciones serán destinadas a Sucre y así los arcos del triunfo cambiaron de destinatario, aunque en adelante ninguna sombra de duda planeará sobre la ecuatorianidad de Cuenca (Martínez Borrero 2004).

**L**a Mar se mostró siempre renuente a ocupar cargos de mando, como la Presidencia del Perú, que sin embargo debió asumir por dos ocasiones, hasta que las intrigas y los intereses oscuros de quienes le rodeaban, terminaron por exiliarlo en Costa Rica, donde fallecerá poco después el 11 de octubre de 1830.



casa en la que José Domingo La Mar y Cortázar nació  
en Cuenca el 12 de mayo de 1776.











BLASON ACOBADO EL 17 DE JUNIO  
DE 1904

## DECRETO LEGISLATIVO QUE ESTABLECE LA CIUDAD DE CUENCA

"EL SENADO Y LA CAMARA DE DIPUTADOS DEL ECUADOR  
REUNIDOS EN CONGRESO

Considerado:

Art. 1.

Ve los establecimientos de instrucción pública secundaria y superior de las provincias del Azuay y Guayaquil han llegado a progresar de una manera notable;

Art. 2.

Ve, contando dichas provincias con un número competente de profesores versados en las cinco facultades de que habla el Art. 33 de ley orgánica de instrucción pública, pueden crearse muy bien corporaciones autorizadas para conferir los grados académicos a las personas que pretendan obtenerlos;...

Art. 6.

Las corporaciones que se crean por esta ley, podrán conceder la dispensa total o parcial de los derechos de grados a las personas que por circunstancias muy especiales la merezcan, según la ley orgánica de instrucción pública.

Art. 7.

Los grados conferidos por las corporaciones universitarias del Azuay y del Guayas, se equiparan a los grados conferidos por la Universidad Central de Quito, y surtirán los mismos efectos conforme a las leyes y a los tratados preexistentes.

Dado en Quito capital de la República, a quince de octubre de mil ochocientos sesenta y siete.

EL PRESIDENTE DEL SENADO, Pedro Carbo.— El Vicepresidente de la Cámara de Diputados, Antonio Flores.— El Secretario del Senado, Javier Eudara.— El Secretario de la Cámara de Diputados, Pedro Antonio Sánchez

PALACIO DE GOBIERNO, en Quito, a 18 de octubre de 1867.— Ejecútese.— Jerónimo Carrion.— El Ministro de Interior, Rafael Carvajal.  
(Fragmento...)



# Colibrí

**B**umeran mínimo,  
porfiado zumba histérico,  
pasa y repasa.

Lazo para el ensueño  
la mariposa al cuello.

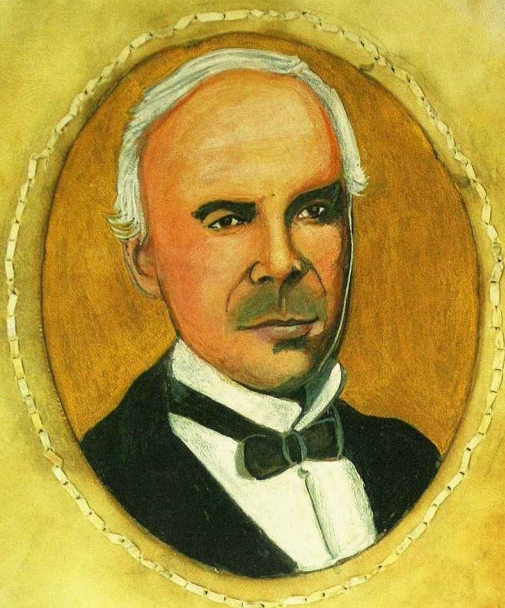
Guz de bengala,  
se impulsa zigzagueante,  
umbra y relumbra.

Limpia surge su imagen  
vibrante en la retina.



Alfredo Vivar





## FRAGMENTO DEL

### ACTA DE INSTALACIÓN SOLEMNE DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

**E**n la ciudad de Cuenca; a 1 de enero de 1868, siendo este el día señalado para la inauguración solemne de la corporación Universitaria del Azuay se reunieron en el Salón del Seminario para ello los SS. Rector de la Corporación, Rector y catedráticos de los dos colegios en el orden correspondiente a las respectivas Facultades, presididos por sus Decanos...

**M**ucho se ha hecho y se hará todavía por la instrucción letrada, pero ¿que no merecen las artes y los oficios de nuestro buen pueblo? ¿Acaso no es acreedor a que se le convida a sentarse en este gran banquete del estudio del saber y de la educación? ¿No sería una gloria inmarcesible que a la Universidad de Cuenca le tocara la iniciativa de proclamar la igualdad entre el laboratorio y el taller, entre las bellas artes y la literatura? ¿No sería un gran paso de progreso en la moralidad y en las ideas colocar a igual altura el cincel de Vélez y la pluma de Solano? ¡Ojalá, señores, que en el frontis de nuestra Universidad se leyera esta inscripción: "Honor y gloria a todos los talentos, a todas las virtudes, a todos los merecimientos! Así comprendida la Universidad de Cuenca, será, señores, el más grande bien que el cielo nos pudiera enviar. Iniciará una grande época de generación social y ejercerá una poderosa influencia en los destinos del Ecuador entero. En cuanto a mí señores favorecido con el alto honor de haber sido nombrado para primer Rector de la Universidad de Cuenca, me cabe la satisfacción de proclamarla solemnemente instalada...

Dr. Benigno Malo Valdivieso

Enero de 1968 - julio de 1968



**E**n 1861, el Congreso decreta la fundación de la Universidad del Azuay, hoy Universidad de Cuenca, pero a causa de la situación de inestabilidad que vivía por entonces el país, en lo económico y en lo político, el decreto no se cumple.

**E**l 18 de octubre de 1867, el Presidente Jerónimo Cañón suscribe el decreto correspondiente, por el cual se crea la "Corporación Universitaria del Azuay", cuya sesión inaugural tiene el 1 de enero de 1868. Cincuenta y seis años antes, en 1812, ya Cuenca solicitaba al Presidente de la Real Audiencia de Quito, que "como recompensa a la fidelidad al rey", se crea la Universidad cuencana.

**E**n el discurso de inauguración, su primer rector, el abogado cuencano Benigno Malo, habló de la naciente universidad como resultado de la "emancipación intelectual del país": "Para Cuenca, Señores se abre desde hoy, una gran era de progreso, un orden de cosas enteramente nuevo. Entregada a sí misma en el importante ramo de instrucción pública; teniendo en sus manos sus propios destinos universitarios, y libre de las ataduras que a veces detenían el vuelo de su genio, ya nada puede impedirle que llegue a la altura de las civilizaciones más avanzadas."

**L**a Universidad cuencana inicia sus labores con las facultades de Filosofía y Literatura, dividida ésta en Ciencias Físicas y Matemáticas, y en Ciencias Naturales; Ciencias, Jurisprudencia, Medicina y Farmacia, y Teología.



1827-1911

**C**asi medio siglo después del deceso de Bolívar en Colombia, de La Mar en Costa Rica y de la fundación de la República del Ecuador, el cuencano Antonio Borrero y Cortázar resulta electo, el 17 de octubre de 1875, Presidente de la República, con una votación inédita hasta entonces en la historia ecuatoriana, y un amplio margen sobre sus contendores: 38.637 votos. Según el célebre catedrático e historiador cuencano, Gabriel Cevallos García, "Nunca fue aclamado un hombre de tal modo en el Ecuador, después de los días de Bolívar".

**D**oco menos de un año después, el 8 de septiembre de 1876, el Presidente es traicionado por Ignacio de Veintemilla, a quien días antes había nombrado Jefe de la Plaza de Guayaquil, y con el que se inicia un período dictatorial de terror y oscuridad. El traidor se proclamó Jefe Supremo y Capitán General de los Ejércitos de la República.







**E**n aquel convulso y agitado siglo XIX, otros hechos de trascendencia nacional tendrán como escenario a la capital azuaya. En medio de una sequía de graves consecuencias para la economía comarcana, durante la década de los años ochenta se daría paso a una encarnizada pugna entre liberales y conservadores.

**N**o de los más destacados hombres del General Eloy Alfaro, Luis Vargas Torres, oriundo de Esmeraldas, tenía en Lima su tienda de campaña, desde 1885, ciudad en la que planificaba una invasión del territorio nacional desde el Sur.

**E**n territorio del Ecuador, el joven héroe esmeraldeño comandaba un grupo de partidarios con quienes iniciará operaciones militares sobre Celica, en Loja.

**A**nte la ocupación de la sureña Loja, el Gobierno conservador de José María Plácido Caamaño, decide enviar al Coronel Antonio Vega para que reduzca la ciudad, cometido que éste logra al mando de un bien dotado ejército, que se enfrenta a un puñado de revolucionarios mal armados, aislados, odiados por religiosos y terroristas, que a cada momento los maldicían y les negaban cualquier tipo de auxilio.

**T**ras cinco horas de un cruento combate contra las fuerzas gobiernistas, el Coronel Luis Vargas Torres cae prisionero: "Coronel. Aquí tiene Ud. a su víctima", le dijo a Vega en cuanto estuvo en su presencia, a lo que este respondió: "Imposible. Su vida está asegurada mientras tenga yo el mando de las fuerzas..." Poco después, el Gobierno le concederá a Vega una licencia de 60 días y en su ausencia se encargará el mando de la plaza de Cuenca al Coronel Alberto Muñoz Vernaza, bajo cuyo mando se trasladó a los prisioneros, de continuo vejados, hasta la capital azuaya.

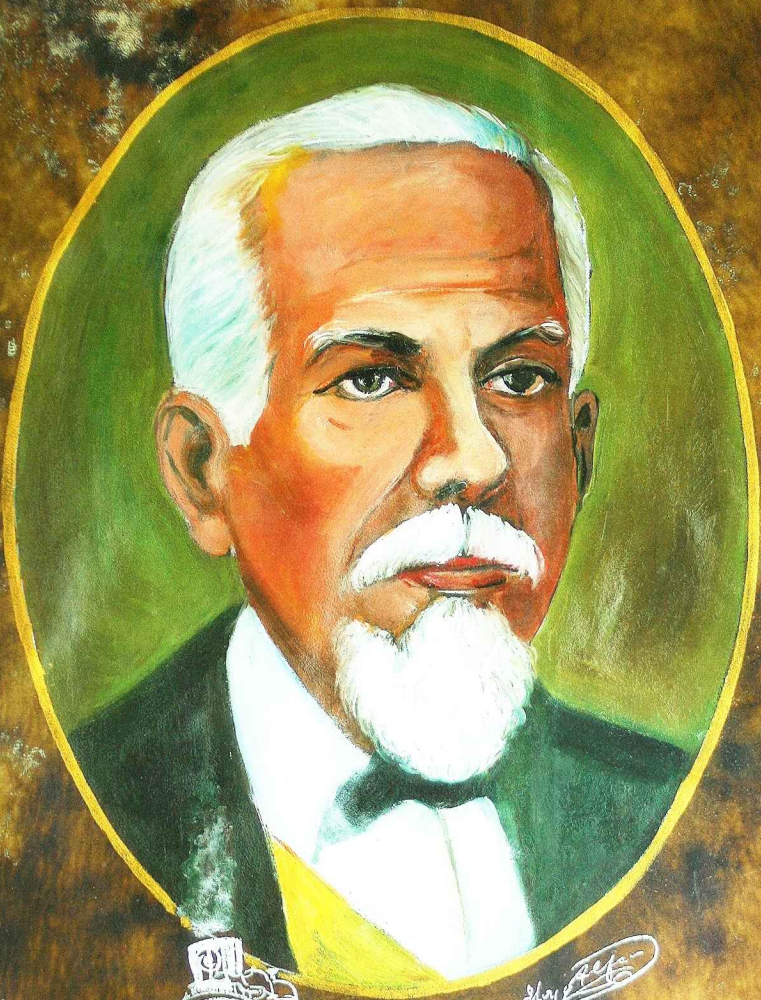
**J**unto con su líder, habían caído en aquel combate 26 oficiales, entre tenientes coroneles, sargentos mayores, capitanes, tenientes y subtenientes, y 42 hombres de tropa.

En enero, ya en Cuenca, se inicia un Consejo de Guerra amañado, compuesto por jueces enviados desde Quito por Caamaño.

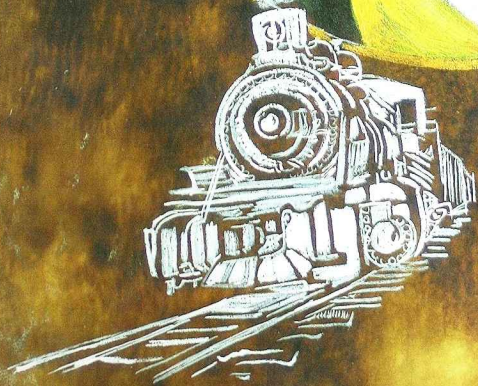
**V**argas Torres preparó, el mismo, su defensa: "Hemos visto amordazar la prensa liberal y disolver nuestras asociaciones; nuestros derechos han sido pisoteados e ilusorias nuestras garantías; hemos sido insultados y calumniados por la prensa asalariada y gobiernista, y las persecuciones del Gobierno no han tenido límites. ¿Con que no creéis que tenemos sobradas razones y mucho derecho para defender con las armas en la mano lo que tiene de más caro un ciudadano republicano? Si así fuese no seríamos sino unos parias indignos de ser hijos de una República."

**L**os vocales, tras ardidas discusiones, emitieron su veredicto condenatorio en contra de Luis Vargas Torres, Pedro José Caveró, Jacinto Alvarés y Filomeno Pesántes, a quienes se sentenció a la pena de muerte.





*Alfonso R. R. R.*





**C**on excepción del líder radical, los sentenciados suscribieron sendos documentos solicitando se les commute la pena máxima por la de reducción mayor extraordinaria. "Tampoco me he humillado, solicitando la conmutación de la pena, pues, siempre he creído indigno de un hombre, implorar el perdón del enemigo", escribió a su madre.

**F**inalmente, luego de una serie de comunicados y misivas entre Cuenca y Quito, el presidente Caamaño comunicó el 2 de marzo que se conmutaba la pena de muerte de todos los prisioneros, con excepción de Luis Vargas Torres, "en quien se llevará a ejecución la pena capital a que ha sido condenado".

**P**ersonajes destacados de la Cuenca de entonces, como Luis Cordeiro y Rafael María Arizaga, consiguen tras mucho esfuerzo que Vargas Torres firme también la solicitud de conmutación de su pena, el 11 de marzo. Caamaño había dispuesto que no se dé lugar a nuevas solicitudes orden que el Comandante General del Distrito del Azuay se dispuso a cumplir. Por ello, la solicitud se envió a Quito siete días más tarde, el 18.

**E**se mismo día, el Obispo León acude a la celda para confesar al prisionero sentenciado, quien le hablaría así ante su reiterada insistencia: "Soy hombre de principios y sé morir con mis ideas... Ustedes ven la luz de un lado y yo la veo del opuesto... Pierde Ud. su tiempo y me lo quita a mí, inútilmente... No es posible convenirnos. La repetición me fatiga sin objeto."

**E**l día 19, por la noche, redacta la carta a su madre, doña Delfina Torres viuda de Concha: "Después de pocas horas dejaré de existir derramando mi sangre en un patíbulo. Hoy bien sabes que ningún crimen he cometido y que solo por ser un honrado ciudadano, amante del progreso de mi Patria, voy a recibir esa muerte. Pero, ¡ah! sí, soy un criminal. Mucho has llorado, mucho has sufrido."

**E**l 20 de marzo de 1887, por la mañana, el condenado es trasladado a la Plaza Mayor de Cuenca, donde resistiendo el frío matinal se agolpaban muchos grupos de curiosos, además de escolares a quienes sus tutores, hombres de solana, habían llevado para presenciar "cómo se castiga a los herejes, a los masones y liberales, que combaten la religión."

**T**odavía pretendió algún fraile dominicano que se confiese, y luego le ofrecieron una venda, que también rechazó. Firme, con los puños ceñidos, miraba en forma fija a los soldados que, temblando, le apuntaban. "Cuando llegó el último momento de su vida, Vargas Torres puso las manos en las bocamangas del chaleco, sacó el pie izquierdo hacia afuera, miró de frente... y esperó la descarga. Faltaban 20 minutos para las 9 a.m. y se alzaba la hostia en la Catedral de Cuenca..." (Jorge Pérez Concha).

**O**cho años más tarde, el 5 de junio de 1895, triunfó la Revolución Liberal en el Ecuador, bajo el liderazgo indiscutible de Eloy Alfaro, y con el sustento ideológico de hombres de gran valía intelectual y política, como José Paralta, nacido en territorio de la entonces aún provincia de Cuenca, que incluía también el Cañar.



**S**a conservadora y beatá Cuenca, sin embargo, no caera de una manera tan fácil en manos liberales, y serán necesarios muchos meses de luchas civiles hasta que Alfaro ocupa la Gobernación, al precio de centenares de soldados caídos.

**A** continuación, Alfaro designará como Gobernador de Cuenca a otro esmeraldeño, el general Manuel Antonig Franco, cuya labor estuvo matizada entre el progreso urbano, con obras como el empedrado de la plaza de San Francisco, y abusos como abofetear curas, destruir bibliotecas, vilipendiar a mucha gente, y mandar a fosilar al periodista cuencano Víctor León Vivar.

**E**l 2 de septiembre de 1895, José Luis Alfaro, Coronel de la República y Director de la Guerra en las Provincias del Sur y Manuel Serrano General de Operaciones de la División vencedora en el Portete habían decretado la exhumación de las cenizas del mártir liberal, para depositarlas en un lugar adecuado, "hasta que se pueda trasladar tan venerandos restos a la ciudad de Esmeraldas."

**E**l artículo segundo de aquel decreto, establecía que "Desde hoy, la Plaza de Armas de esta Ciudad, llevará el nombre de "Plaza de Vargas Torres", en memoria de que en ella fue sacrificado este heroico mártir del liberalismo."





# Te Nombro, Te Escribo, Te Canto



**M**is manos te sienten en la brisa  
desde el horizonte al infinito,  
alzas el vuelo transparente  
y me bañas de magia como un río.

**L**levas el coraje del pasado  
y lienes las razones del presente  
para que las cadenas del agobio  
ya no tengan más olvido.

**T**e nombro te escribo, te canto  
te llevo siempre en mi destino  
y vivo al compás de tus latidos  
**Libertad** tu eres el camino.

**T**e siento, me llevas, te sigo  
y veo con tus ojos cristalinos  
que lo justo si encuentra futuro,  
pienso que me alivio con tu alivio.







De esta manera, en medio de una lucha ideológica entre hermanos, culminó el siglo XIX cubano.

Como suele suceder siempre en la transición de una época a otra, éste prolongó su influencia religiosa y cultural, política, económica y social hasta bien entrada la nueva centuria.



El siglo XX será

un periodo de intensas transformaciones

en todos estos órdenes, de la mano de una abundancia de capitales dejados por la actividad exportadora, que poco a poco irán dando a la ciudad cierta imagen de



opulenta,

y cierta estética europea en gran parte de sus edificaciones del Centro Histórico, a través de un estilo arquitectónico más bien ecléctico, que se superpuso a aquel de corte peninsular dejado por la Colonia y prácticamente lo aniquiló.



Llegarán los primeros automóviles, los pianos de cola traídos desde Europa para las familias pudientes, y todo ello transportado desde el puerto de Guayaquil a través del Cajas, "a lo mo de indio".

Llegarán también los primeros teléfonos, las plantas de energía eléctrica, el cine, el primer avión, la elitista y definidora Fiesta de la Lira, la transformación urbana y la planificación modernista y futurista de la ciudad a largo plazo.

Tomado de la obra "Los Guandos" de Eduardo Liguani



Poco a poco se irá bastoncando en positivo el antiguo epiteto de morlaco, hasta convertirse en elemento de orgullo e identidad cultural.



**L**a creación de la Empresa de Telefonos, Agua Potable y Alcantarilla o-ETAPA, será también un factor clave en el desarrollo paulatino pero firme que la ciudad alcanzará hacia la segunda mitad del siglo XX, hasta llegar a ser una de las primeras urbes del Ecuador en lo que a prestación de bienes y servicios se refiere, y con tecnología de última generación.

**S**oy pese a que en las últimas décadas de esa centuria fueron miles los cuencanos que optaron por partir hacia otros confines, en busca de oportunidades laborales más y mejor remuneradas, una nueva diáspora parece tener lugar precisamente desde aquellas naciones en las que se alojaron los emigrantes azuayos. Así, se cuentan por miles también los ciudadanos de otras provincias y países, que llegan cada día a conocer la ciudad, unos, o a radicarse en ella; otros, atraídos por su condición de privilegiada urbe, poseedora de un Centro Histórico que desde hace más de una década es Patrimonio Cultural de la Humanidad.

**S**o prestigio como ciudad de primer orden, enclavada en una antigua y estable zona de los Andes, se acrecienta cada día como sede de importantes encuentros académicos y culturales, algunos permanentes como la Bional de Cuenca, que es el certamen artístico de mayor relevancia en el país, el Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vinthimilla", o el Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, y otros eventuales que se organizan durante todo el año para acoger a cientos y miles de foráneos maravillados, extasiados por el encanto de la ciudad.

**L**a urbe sigue luchando por ser no solo el centro regional que es ya desde sus mismos orígenes cañaris, sino también un conglomerado urbano de trascendencia nacional y mundial. **Ciudad de las Ciencias y el Conocimiento**

**P**oseedora de una larga tradición histórica a nivel de administración de justicia, que se remonta a la creación de la primera Corte de Justicia, en la época independentista, por parte del mismísimo Mariscal Antonio José de Sucre, la suya es hoy una de las Cortes de mayor prestigio y respeto a nivel de todo el país.

**E**sta es la visión alada de Cuenca de los Andes, que como un inquieto quinde me he atrevido a narrar en este libro, aunque mañana aparezcan inevitablemente polillas de dudoso vuelo que pretendan desprestigiarlo con su fiedor.

**E**sta es la breve síntesis histórica de una ciudad mágica que a lo largo del tiempo ha recibido tantos nombres como enamorados de su belleza, propios y ajenos, ha tenido sobre su suelo:



**G**uapondélig, Tomcamba, Cuenca, los tres principales. *Muy noble y muy leal al poco tiempo de fundada. Muy noble y muy leal ciudad de Santa Ana de Cuenca. Santa Ana de las Aguas; Cuenca de los Clérigos; Muy noble, valerosa y fidelísima ciudad de Santa Ana de Cuenca del Rey; Capital de la Mortagua; Santa Ana de los Ríos de Cuenca; Atenas del Ecuador; Cuenca de América Cuenca de las Indias; Cuenca del Perú, Ciudad Cargada de Alma; Capital Cultural del Ecuador; Cuenca de los Andes, Ciudad Eucarística, Ciudad Mariana; Capital Humana del Ecuador, Ciudad Universitaria; e inclusive Atenas del Ecuador; y finalmente, desde hoy y hacia su futuro, Cuenca, Ciudad de las Ciencias y el Conocimiento.*

**D**e esa Cuenca forjada en el siglo XX, y en lo transcurrido ya del siglo XXI y el nuevo milenio, hablaremos también, queridos lectores, pero lo haremos en un segundo libro, porque, aunque ustedes no lo crean, los colibries también tenemos necesidad de dejar de volar y detenernos un momento, para dar descanso a la pluma, quiero decir, al plumaje. Hasta una próxima oportunidad.

Cuenca de los Andes, octubre 15 de 2011.





# Bibliografía Consultada

- Aguilar Aguilar, Tomás, "Bolívar y los sentidos", Colección Paralela No. 7, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2008
- Aguilar Orejuela, Rodrigo, "Periodismo cuencano o una lucha entre información y opinión", Municipalidad de Cuenca-CCF Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- Aguilar Orejuela, Rodrigo, "Caleidoscopio de una urbe fascinante", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1999
- Aguilar Orejuela, Rodrigo, "El Encanto de Cuenca de los Andes", Fundación Municipal Turismo para Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2005
- Albornoz, Boris, "Planos e Imágenes de Cuenca", Ilustre Municipalidad de Cuenca, Cuenca, 2008
- Albornoz, Oswaldo, "La oposición del clero a la independencia americana", Editorial Universitaria Universidad Central del Ecuador, Quito, 1975
- Alfaro, Eloy, "Escrito Políticos", Colección Pensamiento Político Ecuatoriano, Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Quito, 2011
- Almeida Durán, Napoleón, "La cuenca del Cañar y el arte prepizarrino", Revista Universidad Verdad No. 17, Universidad del Azuay, Cuenca, 1995
- Arteaga Matute, Diego, "Gil Ramírez Dávalos en Cuenca", Revista Universidad Verdad No. 43, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2007
- Arteaga, Diego, "Cuenca del Ecuador: Una ciudad pensada pero ¿para quién?", Tres de Noviembre No. 170, Revista del Concejo Cantonal de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2008
- Arteaga, Diego, "Organización artesanal de Cuenca entre 1557 y 1822", Revista Universidad Verdad No. 24, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2001
- Arteaga, Diego, "Tras las huellas de la Chola Cuencana", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1999
- Borrero Vega, Ana Luz, "El espacio andino ayer y hoy", 500 Años: historia, actualidad y perspectiva, Universidad de Cuenca-Colep-Ildis, Cuenca, Ecuador, 1993
- Borrero Vintimilla, Antonio, "Filosofía Política y Pensamiento del Presidente Antonio Borrero y Cortázar 1875-1876: Aspectos de la Política del Ecuador del siglo XIX", Universidad del Azuay-Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay-Mutualista Azuay, Cuenca, Ecuador, 1999
- Calle, María Isabel, "Presencia de la arquitectura neoclásica francesa en Cuenca: una huella indeleble (1860-1940)", Revista Universidad Verdad No. 24, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2001
- Cárdenas, Bolívar, "Toponimias Cañaris y Apuntes para la Historia de Taday", Gobierno Provincial del Cañar, Azogues, 2003
- Cárdenas, Bolívar, "Reescribiendo la Historia. Un documento de urgente divulgación", Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar, Azogues, 2005
- Carrasco Vintimilla, Adrián, "Cuatro esquinas desde donde mirar a Cuenca", Municipalidad de Cuenca-CCF Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- Carrasco Vintimilla, Manuel, "Impacto de la Revolución Liberal y el movimiento jufiano (1895-1944), Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997, Instituto de Investigaciones de la Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2001
- Chacón Zúñiga, "Historia del Corregimiento de Cuenca (1557 - 1777)", Colección Histórica, Tomo XIX, Banco Central del Ecuador, Quito, Ecuador, 1990



Chacón Zhapán, Juan, "La organización de la economía fiscal en la gobernación colonial de Cuenca (1777-1820)", 500 Años: historia, actualidad y perspectiva, Universidad de Cuenca-Conuep-Ildis, Cuenca, Ecuador, 1993

Chacón Zhapán, Juan, "Historia de la Minería en el Austro del Ecuador", Ministerio de Energía y Minas-Cámara de Minería de Cuenca, Ecuador, 2001

Cieza De León, Pedro de, "Que trata de lo que hay que decir de los más pueblos de indios que hay hasta llegar a los aposentos de Tumbamba", Revista Universidad Verdad No. 17, Universidad del Azuay, Cuenca, 1995

Cordero, Fernando, "La cuadrícula en la ciudad hispanoamericana", 500 Años: historia, actualidad y perspectiva, Universidad de Cuenca-Conuep-Ildis, Cuenca, Ecuador, 1993

Cordero Espinosa, Jacinto, "Cuando se fundó la Universidad de Cuenca y su Facultad de Leyes", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996

Cordero De Espinosa, Susana, "El mestizaje en el habla azuaya: el quichua y el cañari presentes en ella", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1999

Cordero Iniguez, Juan, "Nuestra primera historia", Municipalidad de Cuenca-CCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998

Cordero Iniguez, Juan, "Historia de Cuenca y su región. Siglo XVI", Municipalidad de Cuenca, Cuenca, 2007

Cordero Iniguez, Juan, "Cuenca: hitos en su Historia", Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008

Cordero Palacios, Octavio, "Estudios Históricos. Selección", Banco Central del Ecuador, Colección Histórica IX, Cuenca, 1986

Coronel, Manuel, "La muerte de Semergues, leyenda histórica", Tres de Noviembre No. 152, Revista del Concejo Cantonal de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 1989

Correa, Wilson, "Quilloac: Estudio Etnográfico de dos comunidades indígenas del Cañar: Quilloac y Huirapungo. Segunda parte", Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar, Azogues, 2006

Crespo, María Rosa, "Una propuesta para la interpretación de la cultura de Cuenca", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996

Crespo, María Rosa, "Los morlacos y la cruzada antialfarista", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996

Crespo Toral, Hernán, "Cuenca de los Andes", Cuenca de los Andes, Municipalidad de Cuenca-CCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998

Crespo Toral, Remigio, "Cuenca a la vista", Revista Universidad Verdad No. 43, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2007

Dávila Andrade, César, "Fray Vicente Solano, el combatiente sedentario", El Eco del Azuay, Colección de Periódicos Ecuatorianos III, Banco Central del Ecuador, Quito, 1993

Delgado, Fernando, "El crecimiento de la trama urbana de la ciudad de Cuenca. Época colonial", Revista Universidad Verdad No. 24, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2001

Domínguez, Ernesto, "Cultura Cañare", Municipalidad de Azogues, Azogues, 1999

Encalada Vázquez, Oswaldo, "Sustratos prehispánicos en el Español del Ecuador", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Encalada Vázquez, Oswaldo, "El sabor de la lengua", Municipalidad de Cuenca-CCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998



- Encalada Vásquez, Oswaldo, "Las maravillas de una lengua viva", Revista Universidad Verdad No. 24, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2001
- Encalada Vásquez, Oswaldo, "Diccionario de Toponimia Ecuatoriana", Universidad del Azuay-CIDAP, Cuenca, 2002
- Encalada Vásquez, Oswaldo, "El cantado cuencano", Revista Universidad Verdad No. 43, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2007
- Espinosa, Leonardo, "Progresismo cuencano: desarrollo económico y endogamia política", Municipalidad de Cuenca-CCCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- Espinosa, Leonardo et aliter, "Luis Vargas Torres: Homenaje", Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca - Asociación de Historiadores del Ecuador, Cuenca, Ecuador, 1987
- Espinosa Apolo, Manuel, "Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural", Tercera Edición, Trama Social Editorial, Quito, 2000
- Fajó Fernández, Mariano, "El Guayaquil Colombiano 1822-1830", Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 1988
- Festa, Enrique, "Guerra civil contada por un naturalista", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996
- Fresco, Antonio, "Características técnicas de la red vial del Tawantinsuyu", Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008
- Garzón Espinosa, Mario, "Los Cañaris civilizadores de los Andes: Estudio etnohistórico de los Cañaris en el Perú", Consejo Provincial del Cañar, Cuenca, 2005
- Garzón Espinoza, Mario, "Evolución cultural del Cañar prehistórico", Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar, Azogues, 2005
- Garzón Espinoza, Mario, "Pre cañaris y Cañaris", Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008
- González Aguirre, Iván, "Los barrios de Cuenca", Municipalidad de Cuenca-CCCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- González Suárez, Federico, "Escritos", Colección de Escritores Ecuatorianos IV, Banco Central del Ecuador, Quito, 1995
- Hirschkind, Lyn, "Cañar incaico", Revista Universidad Verdad No. 17, Universidad del Azuay, Cuenca, 1995
- Horswell, Michael J., Perros Aucás y Mati Umas, Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008
- Idrovo Urquén, Jaime, "Tomebamba: Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial", Municipalidad de Cuenca-CCCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- Iglesias, Agustín, "Estudio de la ubicación geográfica de la ciudad de Tomebamba", Cuenca, Ecuador, 1944
- Jara Idrovo, Efraín, "Cuenca: paisaje, hombre y ciudad", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996
- Jara Idrovo, Efraín, "El paisaje cuencano: diálogo entre el hombre y la naturaleza", Municipalidad de Cuenca-CCCE Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1998
- Jaramillo, Diego, "Del plano de damero a la ciudad del migrante: la historia urbana de Cuenca", Cuenca: Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libri Mundi/Enrique Grosse-Luemern, Quito, 2004
- Jaramillo Paredes, Mario, "Quinientos años atrás", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993
- Jaramillo Paredes, Mario, "Reflexiones en torno a la cultura de Cuenca", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996



Lara, Darío, "Gabriel Lafond de Lurcy: Viajero y testigo de la historia ecuatoriana", Colección Histórica XVI, Banco Central del Ecuador, Quito, 1988

Le Gohuier, José, "Historia de la República del Ecuador", Tomo I, Colección Histórica XXIV, Banco Central del Ecuador, Quito, 1992

León, Luis A., "Compilación de Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su Provincia", Banco Central del Ecuador, Cuenca, Ecuador, 1983

Libro De Cabildos De La Ciudad De Cuenca 1591-1603, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay-Alcaldía de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2010

Libro De Cabildos De La Ciudad De Cuenca 1606-1614, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay-Alcaldía de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2010

Libro De Cabildos De La Ciudad De Cuenca 1800-1805, Banco Central del Ecuador, Cuenca, Ecuador, 1993

Libro De Cabildos De La Ciudad De Cuenca 1806-1810, Banco Central del Ecuador, Cuenca, Ecuador, 1993

Lloret Bastidas, Antonio, "El trágico amorio de Seniergues: Historia del Tumulto Colonial de Cuenca hace 250 años", Ties de Noviembre No. 152, Revista del Concejo Cantonal de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 1989

López Monsalve, Rodrigo, "Cuenca, Patrimonio Mundial", Imprenta Monsalve Moreno, Cuenca, 2003

Luna Tobar, Alfredo, "El Ecuador en la Independencia del Perú", Colección Histórica VI, Banco Central del Ecuador, Quito, 1986

Luna Tobar, Alfredo, "El Ecuador en la Independencia del Perú", Colección Histórica VIII, Banco Central del Ecuador, Quito, 1986

Luna Tobar, Luis Alberto, "Descubrimiento y Evangelización", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Malo González, Claudio, "La Conquista y la tecnología española", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Malo González, Claudio, "La etapa fundacional (1867-1895)", Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997, Instituto de Investigaciones de la Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2001

Malo González, Rodrigo, "Conquista y estratificación social en el Ecuador", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Marchena Fernández, Juan, "El protagonismo de la ciudad de Cuenca en la conformación del espacio económico colonial: Sur del Ecuador y Norte del Perú", Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008

Martínez Borrero, Juan, "Una historia cotidiana de Cuenca", Cuenca: Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libro Mundi/ Enrique Grosse-Luemern, Quito, 2004

Martínez Borrero, Juan, "La religión en el área cañari: una aproximación a partir de las "Relaciones Geográficas de Indias" y de la "Leyenda de las Huacamayas", Revista Universidad Verdad No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Martínez Espinosa, Gerardo, "Los Cañaris: un pueblo de historia diferente", Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1996

Martínez Espinosa, Gerardo, "La Mar de Ayacucho", Ties de Noviembre No. 170, Revista del Concejo Cantonal de Cuenca, Cuenca, Ecuador, 2008

Muñoz Borrero, Eduardo, "La región Austral, una revisión de la historia republicana y contemporánea", Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008

Muñoz Vernaza, Alberto, "El primer periódico de Cuenca", El Eco del Azuay, Colección de Periódicos Ecuatorianos III, Banco Central del Ecuador, Quito, 1993



Núñez Sánchez, Jorge, "Las relaciones interregionales entre la región austral del Ecuador y la región norte del Perú", *Encuentro Nacional sobre Historia del Azuay*, Gobierno Provincial del Azuay, Cuenca, 2008

Ordóñez Chiriboga, Ricardo, "La comunidad judía de Cuenca en los tiempos coloniales", *Estudios, Crónicas y Relatos de Nuestra Tierra*, Tomo II, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1999

Palma, Ricardo, "Tradiciones Peruanas", Ediciones Jorge Mestas, Madrid, 2004

Paz Y Miño, Juan, "La gran polémica Irisari-Solano", Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1988

Pérez Concha, Jorge, "Vargas Torres", Colección Memoria de la Patria, Ministerio de Educación del Ecuador, Quito, 2010

Poma Mendoza, Vicente, "La Coronela Manuela Sáenz", Agencia Editorial P&C, Quito, Ecuador, 2003

Romeo Castillo, Abel, "La Independencia de Guayaquil", Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 1983

Salazar, Ernesto, Cuenca: Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libri Mundi/Enrique Grosse-Luemern, Quito, 2004

Simón Bolívar: Pensamiento Y Libertad, Alcaldía de Cuenca, Cuenca, 2010

Solano, Fray Vicente, "El Eco del Azuay", Colección de Periódicos Ecuatorianos III, Banco Central del Ecuador, Quito, 1993

Valdivieso Pozo, Agustín, "Los masones en el proceso de independencia del Ecuador", *Revista Universidad Verdad* No. 43, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2007

Vega Delgado, Gustavo, "El maíz: un hilo conductor de la presencia andina en la Cuenca de hoy", *Municipalidad de Cuenca-CCE Núcleo del Azuay*, Cuenca, Ecuador, 1998

Velasco, Juan de, "La Historia antigua", Biblioteca de Autores Ecuatorianos, Clásicos Ariel, Quito, s/f

Velasco, Juan de, "Gobierno de Cuenca", *Revista Universidad Verdad* No. 43, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 2007

Villavicencio De Burbano, Lucía, "La Evangelización en América y la destrucción de los ritos religiosos", *Revista Universidad Verdad* No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Yáñez Cossio, Consteló, "El Quichua antes y después de la Conquista", *Revista Universidad Verdad* No. 12, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador, 1993

Zapata, Cristóbal, "Cuenca, travesía vespertina", Cuenca: Santa Ana de las Aguas, Ediciones Libri Mundi/Enrique Grosse-Luemern, Quito, 2004













